

Alfa Omega

Nº 807-15 de noviembre de 2012 - Edición Nacional

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Día de la Iglesia Diocesana

***En el corazón
del pueblo***

AlfaOmega

Etapa II - Número 807
Edición NacionalEDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón MuñozREDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.esDIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

**Día de la Iglesia
Diocesana:****La Iglesia responde
ante la crisis.****Parroquias: Fuente
que sacia toda sed**Portada: catedral de Zamora, del libro
Catedrales de España (ed. Espasa Calpe)

10-11

**Don Carlos Romero,
Presidente de la ACdP:****Se nos quiere
arrinconar
a los católicos**

13-15

Desahucios:**Cáritas muestra
que hay alternativas.****Cardenal Rouco:
Solución sin tardanza
a los angustiados desahucios**

LA FOTO	8
CRITERIOS	9
AQUÍ Y AHORA	12
Marcha de la fe, en Barcelona:	
La Buena Noticia, en la calle	
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19
Fundación Juan March:	
A la búsqueda de un tesoro	
ESPAÑA	
Los obispos, ante el fallo del TC:	
Es urgente la modificación de la ley.	20-21
Monseñor Reig Pla: Muchas familias están quedando heridas	22
MUNDO	23
Libertad religiosa en Estados Unidos: Lon inmigrantes, ¿punto de encuentro?	
LA VIDA	24-25
EL PEQUEALFA	26-27
DESDE LA FE	
San Juan de Ávila, Doctor de la nueva evangelización.	28-29
El poder de la Iglesia, según el Vaticano II: Para salvar al hombre.	30
Libros.	31
Cine.	32
No es verdad.	33
Gentes. Televisión	34
CONTRAPORTADA	36

¿De verdad quiere usted
un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

**Novedades
en tienda virtual**

Páginas 25 y 31

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:
-Libros y CD *Alfa y Omega*
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:
-Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

**Libro
de la semana**

Álvaro del Portillo. Un hombre fiel,
de Javier Medina (reseña en pag. 25)



18 de noviembre, *Día de la Iglesia Diocesana*

La Iglesia responde ante la crisis

El papel de la Iglesia ante la crisis se resume en cuatro ámbitos: «Acompaña a los que sufren, ofrece esperanza en medio del drama, aporta ayuda material y económica a los más necesitados y propone valores indispensables para salir de esta difícil situación». Así lo afirma don Fernando Giménez Barriocanal, Vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal Española, en vísperas de un día para recordar que todos somos arte y parte de la Iglesia, que necesita nuestra colaboración para seguir siendo luz entre las tinieblas

La Iglesia responde ante el reto de la crisis. Lo hace a través del acompañamiento a las personas que más lo necesitan, explica don Fernando Giménez Barriocanal, Vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal Española: «La Iglesia acompaña en el sufrimiento a los que peor lo están pasando y más necesidad tienen de ser escuchados, comprendidos y consolados». Y eso no es todo: «También ofrece un alud de esperanza en medio de una situación como la que estamos viviendo. El Evangelio es la gran alternativa para que, aun con los problemas de la vida, se muestre que se puede ser feliz», añade el Vicesecretario.

El papel de la Iglesia ante la crisis en España también pasa por «la ayuda material que presta. Las 8.000 Cáritas parroquiales dan cada día testimonio del esfuerzo de la Iglesia por acompañar en la parte más material, que va desde dar de comer o proveer a las familias de los alimentos básicos, hasta repartir ropa de abrigo u ofrecer ayuda económica concreta para pagar facturas», afirma Barriocanal.

Ante los desahucios

Este último aspecto es uno de los más acusados el pasado año y en lo que llevamos de 2012. En particular, muchas iniciativas que han surgido en el ámbito eclesial van destinadas a paliar las necesidades, cada vez mayores, de familias en materia de vivienda. «Junto a las cuestiones de carácter más ejecutivo, y de instar a las Administraciones públicas a que se busquen soluciones para que los más desfavorecidos tengan derecho a una

LA IGLESIA
contribuye a crear
una sociedad
MEJOR

Ayuda a tu parroquia, ganamos todos

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2012

portantos
Programa para el Sostentamiento Económico de la Iglesia

Cartel promocional del Día de la Iglesia Diocesana 2012

vivienda donde desarrollar su vida, la Iglesia propone alternativas de ayuda y ofrece

un mensaje que va más allá de lo material. Uno puede ser muy feliz cuando tiene mu-

chas cosas, pero el mundo no se acaba cuando uno tiene momentos de debilidad»,

expone el señor Barriocanal.

Por eso, es importante «destacar el papel de la familia –que tiene mucho que ver con la Iglesia en España–, de la comunidad cristiana, y de la importancia de la comunicación de bienes para paliar, en parte, ese gran problema. Se está demostrando cómo son las propias familias –padres, abuelos, tíos...– los que ayudan, precisamente, a que los afectados no tengan que quedarse sin nada».

Estos tres puntos se complementan, finalmente, con «la gran aportación educativa de la Iglesia a la sociedad: propone valores indispensables con los que salir, si realmente queremos, de la crisis: el valor de la generosidad, la gratuidad, la familia, la vida, la solidaridad y la honradez; todos ellos basados en el Evangelio».

Día de la Iglesia Diocesana

Pero todo esto no se sostiene solo: la Iglesia necesita la oración, colaboración y aportación económica de sus fieles. El Día de la Iglesia diocesana, por tanto, es «un día para que los católicos españoles tomemos conciencia de que pertenecemos a la Iglesia», una Iglesia que ayuda «no sólo individualmente a las personas, sino que contribuye a crear una sociedad mejor», asegura don Juan José Beltrán, Director del Secretariado para el Sostentamiento de la Iglesia.

Concretamente este año, el lema *Ayuda a tu parroquia, ganamos todos* pone la mirada sobre la parroquia, el lugar más cercano a los fieles, al que acuden «para encontrar la esperanza, la fe en Cristo y la ayuda ante la necesidad», añade Beltrán.

Cristina Sánchez

Los Presidentes de las Comisiones episcopales hablan sobre las parroquias

Fuente que sacia toda sed

La parroquia es la sempiterna puerta abierta a Dios: en ella, los niños –en España, 315.000 cada año– reciben el sacramento del Bautismo; los novios dan el Sí quiero ante Dios y la Iglesia –120.000 este 2012– y los ancianos encuentran consuelo y acompañamiento –la Iglesia en España atiende a más de 50.000–. En estas páginas, los Presidentes de las distintas Comisiones de la Conferencia Episcopal Española exponen cómo, desde el templo parroquial, se construye la vida fecunda de la diócesis y se contribuye al bien común de toda la sociedad

Textos recogidos por Cristina Sánchez



Monseñor Braulio Rodríguez, arzobispo de Toledo, celebra la Vigilia por las Misiones, en la iglesia de San Ildefonso

Monseñor Carlos Osoro,
arzobispo de Valencia

*Presidente de la Comisión
episcopal Apostolado Seglar*

La parroquia, núcleo de la comunidad cristiana

La Comisión episcopal de Apostolado Seglar quiere ser una ayuda a los obispos en su misión de promover y consolidar el apostolado laical, sobre todo el asociado. Sigue las directrices señaladas por la Iglesia, deseando continuar con el impulso evangelizador y misionero marcado por el Concilio Vaticano II. Desea animar a todos, a redescubrir el Bautismo que injerta nuestra vida en la de Jesucristo, concediéndonos la filiación adoptiva con Dios Padre y derramando la fuerza del

Espíritu Santo para ser sus discípulos.

¿De dónde salen y se nutren todos estos discípulos? ¿Es posible vivir la fe individualmente? ¿Pueden los laicos madurar su vida cristiana en cualquier ambiente? Ciertamente que no. Hacen falta espacios concretos donde alimentar la fe, celebrar los sacramentos, fortalecer lazos fraternales, canalizar la caridad, reflejar la belleza de la comunidad cristiana...

Así aparece la parroquia jugando un papel importantísimo e insustituible en la construcción de la comunidad cristiana. La parroquia, como decía el Beato Juan XXIII, es como una fuente de aldea a la que va todo tipo de personas a buscar agua. Todas toman la misma agua. Las personas y sus situaciones son diferentes, pero todas beben en la misma fuente. Puede haber otras instituciones, pero es en la parroquia donde se nace a la vida cristiana y se alimenta esa vida, donde se distribuyen carismas y vocaciones.

Monseñor Jesús Catalá,
obispo de Málaga

*Presidente de la Comisión
episcopal del Clero*

El sacerdote, presencia benefactora de Dios entre los hombres

Pese a las críticas que una parte de la sociedad lanza contra los sacerdotes, la presencia de éstos en medio de la gente es una bendición de Dios y un regalo para las personas. Su trabajo en la parroquia, o en otros ambientes, y su dedicación a los niños, jóvenes, enfermos, ancianos y, sobre todo, a los hermanos más necesitados, siguen siendo necesarios y valorados muy positivamente.

La Iglesia fue instituida por Je-

sucristo, aunque algunas personas opinen que se trata de un invento de los mismos curas; pero si fuera invento humano, hace tiempo que habría desaparecido. La fuerza, la ilusión, la alegría y la dedicación de los sacerdotes provienen del Espíritu, que los sostiene y empuja a la misión encomendada.

La misión de la Iglesia es, sobre todo, espiritual: anunciar el reino de Dios entre los hombres y llevar la salvación en nombre de Jesucristo. Pero la Iglesia asume también tareas sociales, donde aprecia necesidades humanas; ella ha sido pionera en hospitales, universidades, colegios, orfanatos, cooperativas y otras instituciones de carácter social. Por todo ello, contribuye a crear una sociedad mejor.

La Iglesia diocesana se hace presente a través de los sacerdotes, que dedican con generosidad a los demás su vida, no exenta de dificultades.

Monseñor Adolfo González Montes,
obispo de Almería

*Presidente de la Comisión
episcopal Doctrina de la Fe*

La vida parroquial es proclamación continua de la doctrina de la fe

La doctrina de la fe es vida de cada parroquia, porque en ella se anuncia y celebra cada día el misterio de Cristo, la más fundamental verdad cristiana, centro y norte de la vida de cada bautizado. La Misa diaria proclama que Cristo murió por nuestros pecados y vive junto al Padre para interceder por nosotros, misterio que ilumina la venida de un ser humano al mundo cuando un niño es bautizado en la pila bautismal de la parroquia; y cuando en ella se transmite a los niños y adolescentes, mediante la catequesis de la iniciación cristiana, la fe creída, para que se adhieran a Jesucristo con toda el alma cuando reciben por primera vez el Cuerpo y Sangre del Señor, y son fortalecidos con los dones del





El cardenal Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona, celebra la Eucaristía con los jóvenes diocesanos

Espíritu Santo en la Confirmación. La parroquia inculca la doctrina de la fe cuando prepara a los jóvenes para que sean testigos de Jesús en su mundo y para vivir el amor del matrimonio y la vida familiar, o secundar la llamada al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada. Lo hace también cuando alienta la esperanza ante las dificultades de la vida, consuela a los enfermos y ora por los difuntos proclamando que hay una vida eterna. La vida en Cristo de la comunidad parroquial es, por ello, proclamación continuada de la doctrina de la fe.

Monseñor Casimiro López Llorente, obispo de Segorbe-Castellón

Presidente de la Comisión episcopal de Enseñanza y Catequesis

Enseñanza y catequesis en la parroquia

La catequesis parroquial y la enseñanza de la clase de Religión en la escuela, junto con la educación cristiana en la familia o en la escuela católica, forman parte de la iniciación cristiana y de la educación en la fe. Todos los implicados en estos tres ámbitos de educación en la fe, cada uno con objetivos, fines y contenidos propios, han de trabajar acordes y concordes en el proceso de la iniciación cristiana, para ayudar a generar un cristiano adulto; es decir, un creyente, un discípulo y un testigo de Jesucristo en el seno de la comunión eclesial. De



este modo, la parroquia contribuye a la edificación de la Iglesia diocesana, construida con piedras vivas, cuya piedra angular es Cristo mismo.

Un ejemplo concreto para conseguirlo es una parroquia que, de un lado, ofrece la catequesis parroquial ya a partir de los cinco años, con la implicación de los padres en la catequesis y su participación con los niños en la Misa parroquial; el proceso continúa después de recibir la Primera Comunión y va más allá de la Confirmación. Y de otro lado, los profesores de Religión son también catequistas o, al menos, están representados en el Consejo de Pastoral parroquial, para hacer posible la coordinación de la catequesis y de la enseñanza.

Todas las actividades de la parroquia encuentran en la Eucaristía la fuente y la cima, como nos recuerda la Constitución conciliar sobre la Sagrada Liturgia. Los párrocos se esfuerzan en la organización de la parroquia contando con la colaboración de los laicos y de religiosos y religiosas. Pero son muy conscientes que hay que poner mucho empeño en las celebraciones litúrgicas de la parroquia.

Cardenal Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona

Presidente de la Comisión episcopal de Liturgia

La vida litúrgica, centro de la actividad parroquial

Para las parroquias de la archidiócesis, la vida litúrgica es el centro de su actividad. Junto a la evangelización y al testimonio de la caridad, el culto litúrgico, constituye una de las tareas esenciales de la parroquia. La celebración de la Eucaristía dominical y de las solemnidades reúne a la comunidad parroquial para dar culto y alabanza al Señor, escuchando la Palabra de Dios



y participando en el misterio de la muerte y resurrección del Señor. Las parroquias miman las celebraciones de la Eucaristía y también las celebraciones de los otros sacramentos. El sacerdote cuenta, en general, con la ayuda de un grupo de feligreses que cuidan de la liturgia.

Monseñor Ciriaco Benavente, obispo de Albacete

Presidente de la Comisión episcopal de Migraciones

Presidente de la Comisión episcopal de Migraciones

¡Admirable la labor de las parroquias con los inmigrantes!

¡Admirable la labor callada que realizan con los inmigrantes tantas ya tantas parroquias, que no son noticia! «Las parroquias –decía el Beato Juan Pablo II, a propósito de las migraciones– constituyen puntos visibles de referencia fácilmente perceptible y accesibles, y son un signo de esperanza y fraternidad a menudo entre laceraciones sociales... Contra la inseguridad, la parroquia



ofrece un espacio de confianza en el que se aprende a superar los propios temores».

Todo empieza por el gesto sencillo de acoger al otro como hermano. Acoger es escuchar, amar, admirar, respetar, tomar en serio a la persona, ofrecer lo que somos y tenemos. Luego vendrán los programas con acciones concretas: enseñar la lengua, promover bolsas de trabajo, la asistencia jurídica para arreglar papeles, los cursos de preparación o las fiestas en que aflora el genio y la sal de cada pueblo. Vendrán también los grupos de oración y formación, o las acciones explícitamente evangelizadoras, para quienes lo desean. Es lo que están intentado hacer, cada día, nuestras parroquias y sus voluntarios.

Me alegró mucho cuando, hace unos años, un inmigrante me dijo que el encuentro con la parroquia había sido la llave de la integración de él y de su familia en la sociedad española. He de decir, de paso, que este hombre ha recibido, hace unos meses, la ordenación de diácono permanente.

Quisiéramos que los inmigrantes encontraran en nuestras parroquias lo que encontraban aquellos *extranjeros en la diáspora*, a los que va dirigida la *Primera Carta de Pedro*. En medio de la opresión política, la explotación económica y la exclusión social, encontraban en la comunidad cristiana la Palabra de esperanza, su familia, el lugar de convivencia en dignidad.

Monseñor Braulio Rodríguez Plaza, arzobispo de Toledo

Presidente de la Comisión episcopal de Misiones

La tarea de anunciar a Jesucristo es tarea de todos

La parroquia es el lugar en el que se vive, o debe vivirse la misión, las misiones, aquella tarea de evangelizar en lugares donde Jesús no es conocido y donde la Iglesia no está del todo establecida. Cada vez es más claro para muchas gentes que la tarea de anunciar a Jesucristo es tarea de todos. Comento una actividad que tuvo lugar, precisamente, el día del Domund: *Archivos de la Fe* es la experiencia de memoria



agradecida de la parroquia toledana de Escalonilla en el *Año de la fe*. Su párroco, y personas que con él trabajan, han querido fortalecer el espíritu misionero de la comunidad cristiana en día tan señalado. La experiencia, recogida en el Plan Pastoral Diocesano, consiste en la apertura de una exposición en la que se mostraba a los propios hijos de esta parroquia los libros sacramentales, cuadros y material didáctico donde se refleja la oración, las creencias

que han sostenido la vida cristiana de esta parroquia en un pueblo concreto. Es la práctica y la fuerza de la fe lo que ahí se ha mostrado en el sencillo patrimonio religioso tal vez olvidado.

Monseñor Sebastián Taltavull, obispo auxiliar de Barcelona

Presidente de la Comisión episcopal de Pastoral

Entusiasmo por la cercanía

Tanto en los años de sacerdote y párroco en Menorca, como en el tiempo que llevo de obispo auxiliar en Barcelona, sentirme Iglesia diocesana siempre ha significado para



mí una vivencia de comunión, el gozo de caminar juntos como amigos y buenos vecinos. Ha sido y sigue siendo una experiencia de fe compartida y encarnada en la realidad

humana diversa en la que vivimos y, a la vez, muy cercana que encuentra su realización en la parroquia.

Sentirse Iglesia diocesana es vivir en primera persona y en comunidad el entusiasmo apostólico y sentirse familia, llamados a anunciar a Jesucristo a los que aún no lo conocen, y a ayudar a cuantos viven como si no lo conocieran. Es un reto, pero lo afrontamos con la confianza en el Señor al decirnos que estará siempre con nosotros. La parroquia, como institución cercana y perenne, está siempre ahí para ofrecernos lo que necesitamos y para que le demos también lo que necesita. En el *Año de la fe*, creer en la Iglesia es amarla, vivirla, comunicarla.

Monseñor Santiago García Aracil, arzobispo de Mérida-Badajoz

Presidente de la Comisión episcopal de Pastoral Social

Imprescindible ejercicio de la caridad

Sabemos que la diócesis constituye una Iglesia particular que se confía al obispo para ser apacentada con la cooperación de su presbiterio. En ella, se encuentra y opera verda-



deramente la Iglesia de Cristo. Por tanto, la diócesis da sentido a las parroquias distribuidas localmente bajo un pastor que hace las veces del obispo. Pero, si el obispo necesita

la colaboración de los presbíteros para cumplir con su deber de pastor, podemos decir que la diócesis necesita la colaboración de todas



Monseñor Ciriaco Benavente, en un viaje para conocer las raíces de los migrantes

las comunidades cristianas y, especialmente, de las parroquias. Éstas, de alguna manera, representan a la Iglesia visible establecida por todo el orbe. En consecuencia, todo lo que es esencial en la Iglesia y, por tanto, en la diócesis, ha de serlo también en la parroquia. El ejercicio de la caridad es imprescindible en la Iglesia y en toda comunidad cristiana por cuanto que tiene como cabeza a Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado, de quien san Juan dice: *Dios es amor*.

La caridad tiene muchas dimensiones y aspectos referidos a Dios y al prójimo. Todos ellos han de constituir una preocupación pastoral de las parroquias, como lo son de la Iglesia Universal presente en cada diócesis. El hombre y todas sus dimensiones son objeto de la caridad. También la realidad social en sus diversos campos. Así nos lo enseña el Concilio Vaticano II, especialmente en la Constitución pastoral de la Iglesia en el mundo. Por este motivo, la diócesis debe potenciar en las parroquias la acción caritativa y social, y las parroquias han de atenderla, bajo las directrices de la diócesis que da sentido y unidad eclesial a cuanto realizan todas las comunidades cristianas. La comunión eclesial también ha de animar la acción caritativa y social, y debe manifestarse en ella.

Monseñor Jesús García Burillo, obispo de Ávila

Presidente de la Comisión episcopal de Patrimonio Cultural

A través del patrimonio se conecta con el hombre de nuestro tiempo



En las visitas frecuentes a las parroquias de la diócesis, sobre todo aquellas que se realizan en el marco de la visita pastoral, desde el principio se toma contacto con el patrimonio cultural que cada parroquia atesora. Los templos, de dimensiones diversas y de estilos y épocas diferentes, son siempre presentados por los fieles con un cariño extremo, demostrando en todos los casos el valor que tiene para ellos. Muchos de esos templos se convirtieron en antorchas destinadas a iluminar la historia de los estilos en las próximas generaciones –como se ha dicho recientemente de la Capilla Sixtina–.

Es sabido de sobra cómo este patrimonio se ha convertido en signo

de identidad de los fieles de las parroquias, de pueblo, aldea o ciudad, e incluso de aquellos que no están dentro de la vida de la Iglesia. La experiencia nos va mostrando cómo a través del patrimonio de las parroquias se conecta con el hombre de nuestro tiempo. Así lo han conseguido en parroquias de lugares a veces lejanos a las ciudades, donde el aprovechamiento de esta riqueza cultural ha abierto las puertas a quienes les visitan, convirtiéndose en instrumento evangelizador para nuestro tiempo.

Gracias al esfuerzo de las diócesis, con la ayuda de las Administraciones, de los párrocos y administradores del patrimonio cultural, y de todos los fieles, se ha mantenido en pie el ingente patrimonio que la Iglesia posee. Ahora nos toca poner este tesoro al servicio de la nueva evangelización, como punto de unión entre el hombre de nuestro tiempo y las propuestas de la fe. Seguiremos así en el camino que la Iglesia española comenzó hace años y que ha sido ejemplo para la Iglesia universal: descubrir el valor del patrimonio cultural y eclesial, comprender su sentido último como expresión de fe, y ponerlo al servicio de la nueva evangelización.

Monseñor Javier Martínez, arzobispo de Granada

Presidente de la Comisión episcopal de Relaciones Interconfesionales

Oración, diálogo y conocimiento mutuo

En el territorio de muchas parroquias en España viven personas que no pertenecen a la Iglesia católica, porque son de otras Iglesias o comunidades cristianas, o porque tienen otra religión o no son creyentes. Muchas de estas personas se



acercan a nuestros templos pidiendo ayuda, o queriendo conocernos mejor, o buscando al Dios que desconocen. De ahí la importante labor que realiza la Iglesia católica en el ámbito de las relaciones interconfesionales, labor que se concreta en la oración, en el diálogo, en fomentar el conocimiento mutuo y el respeto de las distintas tradiciones y en llevar a cabo acciones conjuntas a favor de la justicia, la paz y la salvaguardia de la creación.

Los cristianos percibimos con dolor nuestra desunión, nuestras divisiones, el hecho de que no podamos compartir aún el único Pan eucarístico. Por eso hacemos nuestra la oración de Jesús de que *seamos uno para que el mundo crea*. De un modo especial, en la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que tiene lugar en enero, los discípulos de Jesús nos juntamos

para pedir al Padre el don de la unidad. En los últimos años, han llegado a España inmigrantes que pertenecen a distintas Iglesias ortodoxas y orientales. Con ellos nos sentimos muy unidos, ya que compartimos la fe en Jesucristo y los sacramentos, pero sigue habiendo cosas necesarias que nos separan. Mientras perseguimos la plena unidad, acordamos con ellos normas y procedimientos para prestar nuestros templos para su culto y para la celebración de sacramentos que pueden implicar a cristianos de las distintas Iglesias, como son los Bautismos y los Matrimonios.

También en España crece el número de los inmigrantes de otras religiones, en especial hay una significativa presencia de judíos y musulmanes. Con ellos establecemos vías de diálogo y de colaboración para promover lo que nos une, como la promoción de la libertad religiosa y de la dignidad humana que se fundamenta en la doctrina, que las tres religiones compartimos, de que el hombre ha sido creado por Dios a su imagen y semejanza.

Monseñor José Ángel Saiz Meneses, obispo de Tarrasa
Presidente de la Comisión episcopal de Seminarios y Universidades

Parroquia, fermento evangelizador en la sociedad actual

La parroquia es una comunidad de fieles que se reúne sobre todo en torno a la Palabra de Dios y la Eucaristía. En la parroquia se celebra y se transmite la fe y se enseña la doctrina cristiana; se vive en comunión, compartiendo los bienes con los hermanos y ayudando también a los necesitados.

La parroquia está llamada a ser fermento evangelizador en la sociedad actual y a mantener la importante función de cohesión e integración social que ha desarrollado a lo largo de la Historia. Ha de ser como una gran familia que comparte lo que tiene, como una casa abierta a todo el mundo, como una fuente en medio de la plaza que ayuda a calmar la sed material y la sed de Dios.

La pastoral vocacional ha de ser una prioridad en todas las parroquias, como un elemento transversal que ayude a los niños y jóvenes en la búsqueda de la voluntad de Dios. Las comunidades parroquiales han de fomentar la cultura de la vocación y el clima espiritual que facilite la escucha de la llamada de Dios. Por otra parte, han de acoger las vocaciones al ministerio sacerdotal que Dios va suscitando y las han de acompañar en su desarrollo. La parroquia es un ámbito muy propicio para vivir la fe



El cardenal arzobispo de Madrid celebra con los jóvenes la Vigilia de la Almudena, Patrona de la archidiócesis, en su catedral

y para crear el clima adecuado que ayude a las personas a escuchar la llamada de Dios y a dar una respuesta generosa.

Monseñor Vicente Jiménez Zamora, obispo de Santander
Presidente de la Comisión episcopal Vida Consagrada

Los religiosos, un gran bien para la parroquia

La presencia de comunidades religiosas y de consagrados en las parroquias son un gran don de Dios, que contribuye, con la diversidad de sus carismas, a la edificación de la parroquia, comunidad eclesial que vive la fe, celebra los

sacramentos y da testimonio de la caridad, especialmente con los más pobres. De esta manera son un gran bien para la sociedad. Percibo que, en las parroquias, los sacerdotes y los fieles laicos van acogiendo con agradecimiento y alegría el don de la vida consagrada y la aman como algo propio, procurando tener unas buenas relaciones mutuas, para ir tejiendo la comunión eclesial.

Pienso, por ejemplo, en la parroquia de San Francisco de Asís en el centro de Santander. Sor María Luisa Abad, Hija de la Caridad, durante 33 años viene colaborando en todas las actividades de la parroquia, como miembro del Consejo Pastoral, catequista, cocinera en los campamentos y ahora encargada del archivo parroquial.

En el Día de la Iglesia Diocesana

La Iglesia contribuye a crear una sociedad mejor. No se necesitan muchos argumentos para justificar esta afirmación. Basta saber algo del origen, historia y realizaciones de la Iglesia para suscribirla. Por su origen, la Iglesia ha nacido de la resurrección de Cristo como la nueva Humanidad que nos permite participar de la gracia del Señor resucitado. Por su historia, la Iglesia ha contribuido, a pesar de sus fallos y sombras, a desarrollar las sociedades donde se ha implantado, sacando lo mejor de los hombres y de sus culturas en todos los niveles de la vida social. Por sus realizaciones en todos los ámbitos de la vida humana, la Iglesia ha sido pionera en la creación de escuelas y universidades, hospitales y orfanatos, centros de estudio e investigación, lugares de acogida para pobres y marginados. La Iglesia lleva en su entraña el bien del hombre y el desarrollo de los pueblos, porque lleva al mismo Cristo y el bien de la persona humana que Cristo nos ha traído con su alianza.

Allí donde hay una necesidad del hombre, ahí está la Iglesia para ayudar, compadecer, promover y salvar. Es verdad que la Iglesia no tiene una finalidad temporal, ni política, ni económica. Su fin es sobrenatural y trascendente. Nacida para redimir al hombre en su sentido más pleno, salvarlo del pecado y de la muerte por la acción de Cristo, se preocupa por el hombre y le hace objeto de su amor.

Contemplada así, la Iglesia es un don inestimable para el mundo y la sociedad, y pertenecer a ella, un título de gloria que nos hace vivir purificando siempre nuestra vida para no manchar a la Iglesia de Cristo con nuestras infidelidades y pecados. Amar a la Iglesia y trabajar por su expansión y desarrollo es la mejor forma de amar a la sociedad, para que logre la perfección a la que Dios llama. El Día de la Iglesia Diocesana es, por tanto, una ocasión extraordinaria para dar gracias a Dios por habernos hecho miembros de la Iglesia. La Iglesia necesita, pues, de cada uno de sus hijos y miembros. Necesita de nuestra santidad personal, que ella nos dio en el Bautismo. Necesita de nuestra oración incesante, personal y comunitaria. Necesita de nuestra ayuda económica, que redundará en beneficio de la sociedad, y especialmente, en estos tiempos tan duros en lo económico, de los pobres y marginados. Necesita de nuestra incorporación a sus tareas y obras, de modo que cada cristiano realice su vocación en la totalidad del Cuerpo. En fin, necesita de nuestro amor para que brille siempre como el lugar donde Cristo nos ha amado al dar la vida por nosotros.

+ Antonio M^a Rouco Varela
arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española

Huelga de sensatez



Más que *La foto*, esta página podría muy bien titularse, esta semana, *La radiografía*. Podríamos haber traído el cambio de guardia comunista en China, la regulación de empleo en Iberia, el *affaire* del general Petreus, descubierto no antes, sino tras las elecciones norteamericanas, la escalada bélica en Siria que ya ha alcanzado a Israel, la Cumbre Iberoamericana en Cádiz, con sus presencias y ausencias, y hasta la ceja rota de Cristiano Ronaldo, tema del que significativamente habla más la gente que de todos los demás... Nos ha parecido que recu-

rrir al humor y a la sátira sanadores de nuestros humoristas (Montoro, en *La Razón*; Mingote y Máximo, en *ABC*; y El Roto, en *El País*) puede ser más realista y, a la vez, más beneficioso para el bien común. Cuando se habla de las consecuencias de una política que lleva al empobrecimiento generalizado, mientras a la vez se participa y se jalea una huelga general que, sin duda, lleva al enriquecimiento generalizado, nos parece más que oportuno hablar también de huelga de sensatez y de responsabilidad.

El verdadero hogar



Celebración de la Misa, en la peregrinación a la ermita de la Virgen del Mar, de Torregarcía, en Almería, el pasado mes de enero

«**P**or la fe, muchos cristianos han promovido acciones en favor de la justicia, para hacer concreta la palabra del Señor, que ha venido a proclamar la liberación de los oprimidos y un año de gracia para todos»: estas palabras del Papa Benedicto XVI, en su Carta de convocatoria del *Año de la fe*, que ya estamos viviendo desde el 11 de octubre pasado, expresan sin duda el *leit motiv* del Día de la Iglesia Diocesana que se celebra este domingo: *La Iglesia contribuye a crear una sociedad mejor*. La Historia, ya de dos milenios, no ha dejado de mostrarlo. Es un hecho que «la Iglesia ha contribuido, a pesar de sus fallos y sombras –escribe el cardenal arzobispo de Madrid en su Carta para este Día–, a desarrollar las sociedades donde se ha implantado sacando lo mejor de los hombres y de sus culturas en todos los niveles de la vida social». Lo cual pone de manifiesto la Presencia en la Iglesia de Uno más grande y más fuerte que los hombres: Dios mismo hecho hombre, que *habita entre nosotros, todos los días hasta el fin de los tiempos*. Esto, justamente, es la Iglesia, el Cuerpo visible de Cristo, extendido por toda la tierra, y que, lejos de disolverse en el anonimato de una masa informe e imprecisa, se realiza en el calor de un hogar donde a cada uno se le conoce por su nombre, sin separarlo de su vida cotidiana, ¡todo lo contrario!, pues le ayuda a vivirla sin cerrar el horizonte infinito que reclama el corazón, al tener las puertas abiertas de par en par a la Humanidad entera. He aquí la Iglesia diocesana, y su más inmediata concreción que es la parroquia.

Vale la pena recordar la clara y bella descripción que, en la Exhortación apostólica *Christifideles laici*, de 1988, hace Juan Pablo II: «La comunión eclesial, aun conservando siempre su dimensión universal, encuentra su expresión más visible e inmediata en la parroquia. Ella es la última localización de la Iglesia; es, en cierto sentido, la misma *Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas*». Mucho antes, en 1965, mostrando cómo la Iglesia lleva en sí la presencia viva de Cristo, es en verdad su Cuerpo visible, aquí y ahora, el entonces arzobispo de Cracovia Karol Wojtyła decía así en un poema: «Donde Tú no estás, allí sólo existe gente sin casa». Gente, por tanto, sin hogar, sin vida realmente humana, donde la ausencia de amor, las injusticias y las consiguientes crisis, económicas, laborales y de todo tipo, están servidas. Por eso, su sucesor en la sede de Pedro, al convocar el *Año de la fe*, no duda en señalar como raíz de todas las crisis la *crisis de fe*, y como camino para superarlas, por tanto,

la revitalización de la fe, es decir, el reconocimiento cada vez más vivo y palpable de Jesucristo, y su seguimiento fiel allí donde está, en su Cuerpo visible que es la Iglesia, llamada justamente a la conversión cada día más profunda a su Maestro y Señor, de modo que todos puedan verlo, y seguirlo. Lo decía ya con toda claridad Benedicto XVI en su discurso a la Asamblea plenaria del Consejo Pontificio para los Laicos, del año 2006, al afirmar, con referencia a la parroquia, esa «expresión más visible e inmediata» de la Iglesia diocesana, que su renovación «no puede ser resultado sólo de oportunas iniciativas pastorales, por más útiles que sean, ni de programas elaborados en despachos... La parroquia se redescubre en el encuentro con Cristo, especialmente en la Eucaristía».

El mundo, como reza el lema del Día de la Iglesia Diocesana de este año, necesita, ciertamente, la contribución de la Iglesia para *crear una sociedad mejor*, y la razón ha de mostrarse con toda claridad, como hace en su Carta para este Día el cardenal arzobispo de Madrid: «La Iglesia lleva en su misma entraña el bien del hombre y el desarrollo de los pueblos, porque lleva al mismo Cristo y el bien integral de la persona humana que Cristo nos ha traído con su alianza». No es algo casual que, en estos momentos de tan grave crisis económica, especialmente en nuestra España, donde no dejan de crecer cada día la pobreza y el desempleo, los más necesitados encuentren la ayuda más segura y eficaz, precisados, en Cáritas, en la Iglesia. No tiene nada de extraño. Como explica el Papa Benedicto XVI en su encíclica *Caritas in veritate*, de 2009, «el compromiso por el bien común, cuando está inspirado por la caridad, tiene una valencia superior al compromiso meramente secular y político. Como todo compromiso en favor de la justicia, forma parte de ese testimonio de la caridad divina que, actuando en el tiempo, prepara lo eterno. La acción del hombre sobre la tierra, cuando está inspirada y sustentada por la caridad, contribuye a la edificación de esa *ciudad de Dios* universal hacia la cual avanza la historia de la familia humana. En una sociedad en vías de globalización, el bien común y el esfuerzo por él, han de abarcar necesariamente a toda la familia humana, es decir, a la comunidad de los pueblos y naciones, dando así forma de unidad y de paz a la *ciudad del hombre*, y haciéndola en cierta medida una anticipación que prefigura la ciudad de Dios sin barreras».

No sólo la Iglesia no es ajena a la vida del hombre, sino que es su verdadero hogar.

Un padre y una madre

En los últimos días, se han verificado tres eventos preocupantes en lo que corresponde a la legislación sobre el matrimonio. En España, la Corte Constitucional ha rechazado un recurso que contestaba la ley actual, que excluye toda referencia a la diferencia entre el hombre y la mujer y habla simplemente de *cónyuge A* y *cónyuge B*. En Francia, el Gobierno ha presentado un proyecto de ley para la transformación del matrimonio, de modo que incluya el *matrimonio* homosexual. Y en Estados Unidos, algunos de los *referendos* celebrados en concomitancia con las elecciones presidenciales en diversos Estados han dado, por primera vez, resultado favorable a los *matrimonios* homosexuales. Está claro que en los países occidentales hay una tendencia para modificar la visión clásica del matrimonio entre el hombre y la mujer; o, mejor, buscando abandonarla, cancelar un reconocimiento legal específico y privilegiado con respecto a otras formas de unión.

No es una novedad; ya lo sabíamos. Sin embargo, no deja de sorprender, porque nos tenemos que preguntar si esto corresponde verdaderamente al sentir de las poblaciones, y porque no se le encuentra la lógica desde una perspectiva con vistas más amplias al bien común. No lo dice solamente la Iglesia católica; lo ha puesto de relieve –por ejemplo– el Gran Rabino de Francia en un argumentado documento. No se trata, en efecto, de evitar discriminaciones injustas hacia los homosexuales, dado que sus derechos se deben y se pueden garantizar de otros modos. Se trata de admitir que el esposo y la esposa sean reconocidos públicamente como tales, y que los niños puedan saber y decir que tienen un padre y una madre. En definitiva, se trata de conservar una visión de la persona y de las relaciones humanas en las que el reconocimiento público del matrimonio monogámico entre un hombre y una mujer sea una conquista de civilidad. Si no, entonces, ¿por qué no contemplar también la poligamia o la poliandria?

Que no se espere, por lo tanto, que la Iglesia renuncie a proponer que la sociedad reconozca un lugar específico al matrimonio entre un hombre y una mujer.

Federico Lombardi
Editorial en Radio Vaticano



Entrevista a don Carlos Romero, Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas:

«Se nos quiere arrinconar a los católicos»

Del 16 al 18 de noviembre, se celebra en Madrid el XIV Congreso Católicos y vida pública, sobre Un nuevo compromiso social y político. Del Concilio Vaticano II, a la nueva evangelización. El Presidente de la ACdP y de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, don Carlos Romero, resalta la novedad, este año, de un espacio de debate entre creyentes y no creyentes. Aspecto central de la nueva evangelización –dice– es dar testimonio y razón de nuestra esperanza



Monseñor Ruiz y monseñor Herráez, en la presentación del Congreso

¿Por qué se han elegido los temas del Concilio y la nueva evangelización para este Congreso?

Estamos a 50 años de la inauguración del Concilio Vaticano II, que supuso un gran cambio en la vida de la Iglesia. Queremos volver la mirada

hacia atrás, al recorrido que ha seguido la Iglesia en todo este tiempo, para concluir con una mirada hacia adelante, hacia este proyecto apasio-

nante que es la nueva evangelización. Los católicos tenemos que renovar nuestro *compromiso social y político*, dicho lo de *Político* en sentido amplio y con mayúscula, no en el meramente partidista. En España, no está suficientemente articulada la sociedad civil; fuera de los partidos políticos, apenas hay cauces de participación, cuando en otros países la sociedad civil tiene mucha fuerza. Yo creo que el compromiso hoy debe ir especialmente por ahí.

¿Ante la nueva evangelización, nuevo compromiso?

Exactamente. Es verdad que el término *nueva evangelización* viene de atrás. Benedicto XVI lo está articulando y lanzando con una fuerza tremenda. Es algo profético. El Papa parte de una visión muy aguda de los retos y desafíos del momento histórico, y eso debería obligarnos a los católicos a dar una respuesta decidida.

¿Cuáles son, a su juicio, esos retos y desafíos principales?

Yo destacaría una palabra clave: cultura. Nos la jugamos en la cultura, entendida también en sentido amplio. Desde hace unos cuantos años,

El Secretario del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, en la presentación del Congreso:

«El reto es que renazca en los corazones la fe dormida»

Ante la nueva evangelización, urge un laicado comprometido. Éste es el punto de partida del Congreso *Católicos y vida pública*, que llega este año a su XIV edición, coincidiendo con el 50 aniversario del Concilio y la reciente apertura del *Año de la fe*, con el que el Papa quiere impulsar la nueva evangelización. «Reforzamos en esta nueva edición la *romanidad* que siempre ha caracterizado a la ACdP», decía, la pasada semana, durante la presentación del Congreso, el Director General de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, don Raúl Mayoral. Tanto el Concilio como la nueva evangelización acentúan, además, «el protagonismo de los laicos», y en esto, históricamente, «en la ACdP, hemos sido pioneros», añadía.

Ese «nuevo compromiso social y político» al que están llamados hoy los laicos en la Iglesia, en el caso concreto de España, debe traducirse en «una respuesta cristiana a la crisis», decía el Director del Congreso, don Rafael Ortega, sin olvidar ámbitos como la familia o la libertad educativa, que siempre tienen un protagonismo destacado en los Congresos *Católicos y vida pública*. Pero más allá de cuestiones concretas, el momento presente en la Iglesia es, sobre todo, de «puesta a punto», añadía monseñor Fidel Herráez, obispo auxiliar de Madrid y Consiliario Nacional de la ACdP.

Para ello, el Papa nos propone, como brújula, el Concilio Vaticano II y el *Catecismo de la Iglesia católica*, que acaba de cumplir 20 años. «La tarea del anuncio requiere una auténtica renovación» de la propia fe, para que no degenera en una vacía rutina.

Como invitado, este año, para la presentación del Congreso, estuvo monseñor José Octavio Ruiz Arenas, Secretario del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización. El prelado colombiano presentó la nueva evangelización desde una perspectiva histórica, que nace en el Concilio, toma forma en el Sínodo de los Obispos que convoca Pablo VI sobre *La evangelización en el mundo moderno*, en 1974, y culmina en el presente *Año de la fe*. Uno de los puntos en los que se detuvo monseñor Ruiz Arenas fue en la célebre definición de Juan Pablo II, ante la Asamblea del CELAM, en Haití, cuando, en 1983, habló de una evangelización *nueva en su ardor*. Ese ardor, como el que describen los discípulos camino de Emaús, sólo puede proceder de un encuentro personal con el Resucitado que cambia la vida. El reto de la nueva evangelización –explicó– es que «renazca la fe en los corazones donde está dormida», en primer lugar, en los propios evangelizadores.

vivimos en un ambiente cultural en el que se nos quiere arrinconar a los católicos. Pero no podemos dejarnos; lo católico debe seguir estando presente en la vida diaria de la sociedad española.

En este sentido, en la ACdP, queremos relanzar la Fundación Cultural Ángel Herrera Oria, creada hace varios años, pero que estaba parada. Hace sólo unos días, tuvimos una primera reunión. Y yo quiero que sea un instrumento para canalizar varios proyectos sobre los más variados temas: Historia, economía, política, acción social, ciencia y fe...

¿Qué haría don Ángel hoy?

Yo creo que iría por ahí, desde la convicción de que hay que acercarse al otro. Es la actitud que nos anima a adoptar el Papa. Claro que esto no es fácil. A mí me encantaría tener acceso a personas de izquierda dispuestas a hablar. A menudo, como mucho, te encuentras con gente que se limita a responder consignas, y en cuanto les razones que están equivocados, obtienes por contestación el silencio.

Pero ¿y nosotros? El problema, a veces, somos nosotros. ¿Cuántos estamos preparados y dispuestos a mantener un diálogo como el que mantiene el Papa con el no creyente? ¿Sabemos darle al que está ahí enfrente razón de nuestra esperanza? Por eso es importante el trabajo constante, y estar ahí, abiertos al diálogo, y saber transmitir una imagen bondadosa y alegre, que es lo que corresponde, si estamos convenidos de que tenemos la Verdad, con mayúscula, con nosotros. A veces nos ven demasiado enfadados.

¿Es preferible mantener a los de siempre, sin perderlos, o aventurarse en ir a por otros, y correr ese riesgo?

Lo ideal es el equilibrio, ¡pero a mí me gusta el riesgo! No podemos ser conformistas: *¡Buena, estamos aquí los católicos de siempre, tan a gusto y tan abrigaditos y calentitos!* Eso no vale ya. Tenemos que ir más allá. Nos criticarán, nos equivocaremos, pero hay que hacerlo. Por eso también, este año, hemos incluido el debate *Fe, razón y vida*, moderado por Ernesto Sáenz de Buruaga, entre un creyente, Javier Prades, un cristiano socialista, Francisco Vázquez, y un no creyente, Gabriel Albiac.

Un no creyente, pero casi de la casa...

Sí, lo admito, pero vayamos más al concepto. Es la primera vez que se hace esto, y creo que es un experimento muy bonito. Más adelante, a mí me gustaría ir más lejos.

Una autocrítica frecuente en el Sínodo de los Obispos que acaba de celebrarse ha sido que, tras el Concilio, los católicos se lanzaron al mundo, llenos de entusiasmos, pero desarmados, porque desconocían los fundamentos de su fe. Y que los católicos no han estado a la altura del gran reto de la secularización,



Cartel del XIV Congreso Católicos y vida pública

porque ellos mismos se habían secularizado...

Estoy de acuerdo. En España, que es lo que tenemos más cerca, se daba por hecho que éramos todos católicos. ¡Y ya está! La formación la cultivaban sólo unos cuantos, pero la gran mayoría pensaba que, con ir a misa los domingos, ya había cumplido. Ya no basta con eso, tienes que dar razón de tu esperanza, como dice la Pri-

mera Carta de San Pedro, y tienes que dar testimonio. Yo creo que, cuando uno se reconoce abiertamente católico y es consecuente, la gente, por lo general, le respeta y acepta.

¿Sigue siendo prioritaria para la ACdP la formación de élites, de minorías?

Por supuesto que sí. Va en la propia naturaleza de la Asociación. Y

creo también que, en cualquier ámbito de la vida, se comprueba que se necesitan minorías para arrastrar a las mayorías. Presumo con orgullo, y quizá con poca modestia, de que apenas somos más de 600 propagandistas en toda España, y activos, la mitad. Y creo que es justo reconocer que es admirable todo lo que estamos haciendo, siendo tan pocos. Eso no significa ser conformista, pero a quien nos dice qué no estamos haciendo, o esto otro, suelo responderle: «¡Buena idea, pero hazlo tú, porque nosotros ya tenemos bastantes cosas que hacer!» Y después, intentaremos ayudar en lo que podamos, como es nuestro carisma.

¿Por dónde cree que debe encauzarse ahora la movilización del catolicismo social? Se habló de un despertar de la sociedad civil, con el Gobierno de Zapatero. ¿Y ahora?

Ahora parece que no se habla de otra cosa que de la crisis. Y es verdad que tenemos todavía grandes cuestiones abiertas, como el matrimonio, el aborto, o incluso el terrorismo. Todo está focalizado en la crisis, porque tenemos un problema tremendo con el paro. Pero sin embargo, al hablar de la crisis, es importante que subrayemos, por ejemplo, el papel hoy de la familia. Sin ella, España sería ahora el caos. Hay abuelos pagando las hipotecas de sus nietos. ¡Quién lo podía imaginar!

Hay que seguir trabajando, sin perder el ánimo ni la esperanza. En el tema del aborto, a mí me da la impresión de que está cambiando la percepción general, y que mucha gente se lo está replanteando. Estoy convencido de que esta generación pasará a la Historia como la que provocó el terrible genocidio del aborto, aunque no sé cuánto tardaremos todavía en darnos cuenta de esta barbaridad.

Alfa y Omega

Así será el XIV Congreso Católicos y vida pública

Mañana, a las 16 horas, dará comienzo el XIV Congreso Católicos y vida pública, con la presencia, en el Aula Magna de la Universidad CEU San Pablo, del Nuncio, monseñor **Renzo Fratini**, y del Consiliario Nacional de la ACdP, monseñor **Fidel Herráez**, obispo auxiliar de Madrid. La primera ponencia, acto seguido, correrá a cargo de don Marcelino Oreja, ex ministro de Asuntos Exteriores, antiguo embajador, eurodiputado y comisario europeo. Responderá a la pregunta: *¿Qué ha pasado en los últimos 50 años?*

Los participantes –en torno a los 1.300– se dividirán después en varias Mesas Redondas. Después, a las 20:30 h., da comienzo la *Noche Joven*, abierta también a no inscritos. Habrá espacio para el debate y el recuerdo de la JMJ, y, tras una cena, a las 22 h., teatro, y música en directo, hasta medianoche, cuando se celebrará una Hora Santa. Entre los participantes en la *Noche Joven*, habrá conocidos periodistas, como **Jesús Álvarez**, de TVE, y algunos deportistas de élite. Estarán también la cantautora **Miriam Fernández** y un directivo de la red social *Tuenti*, además de un capitán de Infantería, que viene de combatir la piratería en el Océano Índico. El Director del Congreso destaca el protagonismo de alumnos del Colegio Mayor San Pablo preparando la *Noche Joven*.

Continúa el Congreso el sábado con una conferencia del Primer Ministro húngaro, **Viktor Orban**, presentado por el eurodiputado **Jaime Mayor Oreja**. Por la tarde, **Ernesto Sáenz de Buruaga** moderará la gran novedad de esta edición: el debate entre un creyente (el Rector de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, don **Javier Prades**); un cristiano socialista (don **Francisco Vázquez**, antiguo embajador ante la Santa Sede), y un no creyente (el filósofo **Gabriel Albiac**). Una de las Mesas Redondas posteriores estará presidida por el director de *Alfa y Omega*, don **Miguel Ángel Velasco**, y abordará *El Concilio Vaticano II y España*. A continuación, el Congreso rendirá homenaje al Beato **Juan XXIII**. Se proyectará una entrevista a quien fuera su secretario personal, monseñor **Loris Francesco Capovila**, realizada por Rafael Ortega, con un equipo de CEU Media.

La noche del sábado está reservada al Acto Cultural, que tiene por título este año *La Voz del Silencio. Orar es reconocer la primacía de Dios*. Participa la Escolanía de la abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

A la mañana siguiente, presidirá la Eucaristía el arzobispo de Madrid, cardenal **Rouco Varela**. La conferencia de clausura, sobre *Los desafíos de la nueva evangelización*, será de **Francesc Torralba**, director de la Cátedra *Ethos*, de la Universidad Ramón Llull. Más información: www.congreso.ceu.es

La *Marcha de la fe* recorre Barcelona

La Buena Noticia, en la calle

Hace cuatro años, 20 jóvenes de Barcelona a los que «sólo nos conocían nuestras madres» decidieron unirse para llevar a los pobres ayuda material, junto con el anuncio de la Buena Noticia. Hoy, son cien, y capaces de congregarse a un millar de personas dispuestas a dar testimonio de Cristo, de forma orante y festiva, por la calle. Así fue la Marcha de la fe, que recorrió la Ciudad Condal el pasado sábado



Dos momentos de la *Marcha de la fe*

Jóvenes, familias, y algunos niños con patines; sacerdotes que «no pararon de confesar en todo el día»; religiosas de varias congregaciones, entre ellas una quincena de Misioneras de la Caridad, con su Provincial a la cabeza. En la *Marcha de la fe*, que recorrió Barcelona el pasado sábado, participaron en total unas mil personas. Había americanos, ingleses, africanos y gente de Europa del Este. «Vino gente del Camino Neocatecumenal, del *Opus Dei*, de Cursillos de Cristiandad, de parroquias...» Algo que, en Barcelona, «siempre cuesta. Creo que pudimos dar la imagen de una Iglesia unida. Algunos jóvenes estaban sorprendidos de que hubiera gente de su edad que creyera; a mí, me sorprende más que esos chavales no se hayan dado cuenta de eso» hasta ahora. Habla Marcos Vera, portavoz de los Jóve-

nes de San José. Esta asociación caritativa juvenil es la que convocaba la *Marcha*, y han trabajado durante tres meses para ponerla en marcha.

Los participantes en este evento partieron, alrededor de las diez de la mañana, de la parroquia de San Francisco de Paula, en la zona del Forum, cercana al mar. Su destino era el santuario de San José de la Montaña, que dirigen las religiosas Madres de los Desamparados. Allí, «queríamos confiar a los brazos de san José el *Año de la fe*», explica Marcos. A lo largo del camino, cantaban y rezaban. También repartieron, entre las personas que se encontraban, cerca de 2.500 copias de un resumen del *Catecismo de la Iglesia católica* elaborado por ellos mismos, con el provocador título de *Lo que no sabes de la fe católica*. «Muy pocos lo tiraron o nos lo devolvieron; casi todos se lo

guardaban; y confiamos en que, al llegar a casa, lo leyeran».

Uno de los momentos centrales del día fue cuando la comitiva paró en la Plaza de Cataluña. «Fue el momento en el que hubo más gente junta, unas 600 personas. Allí, se proclamó el Evangelio y se predicó sobre el *Año de la fe*». Continuaron su camino hasta San José, donde compartieron la comida y se celebró «el acto central de toda la jornada»: la Eucaristía.

Caridad y Evangelio

Después de un día tan intenso, «los que pudieron, luego se fueron a repartir alimentos entre los indigentes». En efecto, esta asociación nació, hace cuatro años, con la intención de llevar toda la ayuda posible, junto con el Evangelio, a los más necesitados. Eran apenas 20 jóvenes, «a los que

sólo nos conocían nuestras madres», bromea Marcos. Ahora, son unos cien, y capaces de movilizar, como se vio en Barcelona este sábado, a muchos más.

«Atendemos a unas 300 personas», entre las que también se encuentran familias numerosas que pasan necesidad. «Todos los sábados, salimos a dar comida a los pobres. Una vez han comido, les ofrecemos quedarse a unas charlas sobre el *Catecismo*. No queremos que interpreten que les damos comida para que nos escuchen. Sólo se quedan los que quieren. Pero, como les enseñamos en voz alta y en un sitio céntrico –la Plaza de Cataluña–, la gente se para y escucha. Sorprende ver a los pobres, a gente de la calle, o a los jóvenes, confesándose en la plaza, con un cura vestido de cura». Intentan tener con cada uno de ellos un trato personal, que a veces incluso se convierte en amistad. Hace poco, «los hemos llevado en cuatro autobuses a visitar Montserrat».

Marcos añade: «Queremos ser los lápices con los que Dios escriba palabras de misericordia en los corazones de los pobres, y en la historia de la ciudad de Barcelona. Intentamos dar una imagen de la Iglesia apartada de todo tipo de ideologías, con las que muchas veces se ensucia el nombre de los cristianos. Esto hace que la gente reciba una imagen que no se corresponde con la realidad. Para nosotros, lo primero es la vida de piedad, ascética y mística. La Santa Misa es el centro de nuestra labor, y también hacemos adoración y oración, como el rezo del Rosario». Este estilo no sólo ha hecho posible su crecimiento en Barcelona, sino que «también nos están llamando de sitios como Madrid, Córdoba, o Tenerife», interesándose por «empezar *Jóvenes de San José* allí».

María Martínez López

Simposio sobre nulidad en Navarra

«Una gran mayoría de los procesos de nulidad afecta a matrimonios que han tenido una vida conyugal muy breve; algunos de ellos incluso han durado menos de un año», afirmó el Decano del Tribunal de la Rota en la Nunciatura Apostólica de Madrid, don Carlos Morán, en el X Simposio Internacional del Instituto Martín de Azpilicueta, sobre la nulidad ma-

trimonial. Dicho encuentro se celebró, la semana pasada, en la Universidad de Navarra, con el lema: *La formación de la voluntad: anomalías, patologías y normalidad*. Asimismo, subrayó que aumentan las solicitudes de nulidad de parejas «que acceden al matrimonio con la voluntad firme de que no sea para toda la vida, que no se viva con proyección de perpetuidad». Hoy «se habla mucho del amor, pero

no tantas veces se entiende y se vive en clave de donación», concluyó. Entre los 120 expertos que han participado en el Simposio, se encontraba también doña Clara de Cendra, perito del mismo Tribunal, quien explicó que un volumen importante de los procesos que analiza tienen que ver «con una inmadurez muy fuerte», a pesar del hecho de que las parejas cada vez se casan más tarde.

Los obispos piden una solución al «problema angustioso de los desahucios»

Cáritas muestra que hay alternativas

«¡Que se encuentre sin tardanza una solución justa, equitativa y social al problema angustioso de los desahucios!» El cardenal Rouco lanzó esta petición durante la fiesta de la Patrona de Madrid, en la misma mañana en que se producía un nuevo caso de suicidio, en Barakaldo, cuando una mujer se arrojó por la ventana ante la llegada de la comisión judicial que iba a echarle de su hogar. El número de desahucios por día en España supera ya los 500. Cáritas lleva tiempo volcada en paliar este drama, a menudo ejerciendo una labor mediadora, que demuestra que hay soluciones



Una familia marroquí, el pasado 9 de julio en Madrid, recoge sus pertenencias de la vivienda antes de la ejecución del desahucio

El arzobispo de Madrid pedía el viernes pasado a la Virgen de la Almudena «que nos ayude a superar, lo más pronto posible, esta crisis económica, que está dejando sin trabajo a tantas personas, y a tantas familias, sin casa ni hogar». A los responsables políticos, el cardenal Rouco les urgía a encontrar «sin tardanza una solución justa, equitativa y solidaria» a este «problema angustioso de los desahucios».

La actualidad informativa se trasladaba después a Barakaldo, en Vizcaya, con el dramático suicidio de una mujer. El obispo de Bilbao, monseñor Mario Içeta, mostraba en un comunicado su «gran pesar», e instaba «a la Administración y a las instituciones a que, con la máxima urgencia, arbitren los mecanismos necesarios para evitar estas situaciones injustas».

Varios obispos se han referido a este drama en los últimos días, mientras los principales partidos políticos

y la Banca buscaban una solución, urgidos por la opinión pública y por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea, que ha declarado la normativa española ilegal. El obispo de San Sebastián, monseñor José Ignacio Munilla, lanzaba, desde Zaragoza,

esta denuncia: «Me parece un absurdo y una contrariedad que un sistema bancario que está subvencionado con el dinero de todos se considere con autoridad para hacer desahucios».

Pero la Iglesia en España no sólo ejerce una labor de denuncia, sino

que trabaja activamente en la solución de esta lacra, particularmente a través de Cáritas. La de Barcelona fue una de las primeras en detectar la necesidad de atención específica a los afectados por los desahucios. En septiembre de 2011, abrió un Servicio de Mediación en la Vivienda, con el objetivo de mediar entre propietarios y entidades acreedoras, para arbitrar soluciones que eviten los desahucios. El Servicio contempla también una línea de ayuda económica para cubrir dificultades de pago, a devolver sin interés o a fondo perdido, según las situaciones. Desde su creación, el servicio ha mediado en 645 casos de familias que no podían pagar su hipoteca o su alquiler, y ha resuelto favorablemente un 42%, «ya sea consiguiendo la dación en pago, un alquiler social, o buscando una vivienda alternativa, muchas veces proporcionada por la propia Cáritas» —que cuenta con 180 viviendas sociales en la Comunidad—, como asegura su directora y ex Secretaria de Vivienda de la Generalidad de Cataluña, doña Carmen Trilla.

Cáritas diocesana de Valencia, a través de las Cáritas parroquiales, destinó, en 2011, más de 720.000 euros a familias con problemas de vivienda, y ofrece, en colaboración con Broseta Abogados, asesoramiento y ayuda jurídica gratuita a personas en proceso de desahucio. Hay casos también de cooperación con la Administración, como en Castilla León, donde la Cáritas regional participa en el Servicio de Apoyo Integral a las Familias en Riesgo de Desahucio.

En Huesca, la Cáritas diocesana ha puesto en marcha el *Proyecto vivienda*, que aloja y atiende a personas sin recursos, en paro o con ingresos mínimos, en cinco pisos de la ciudad. La directora, doña Pilar Polo, ha mostrado su esperanza de que «la ley cambie. Se pueden solucionar las cosas sin necesidad de echar a la gente a la calle: se pueden alquilar las viviendas a un precio reducido, por ejemplo», dice.

También en esa línea trabaja Cáritas Vitoria, que se ha sumado a la campaña de recogida de firmas, para una Iniciativa Legislativa Popular para promover en el Congreso la regulación de la dación en pago, la paralización de los desahucios y el alquiler social, y ha puesto a disposición de los fieles los pliegos en las Cáritas parroquiales.

Comunicado del Obispado de Palencia

El Obispado de Palencia ha pedido, en un comunicado, «a todos los católicos que continúen ayudando con caridad cristiana a paliar el dolor de tantas personas, a través de una aportación económica a Cáritas». También recuerda que, desde principios de año, la diócesis cuenta con la fundación *El buen samaritano*, ayuda al parado, «a fin de que los católicos palentinos puedan hacer llegar directamente sus aportaciones económicas a las familias cuyos miembros están en paro».

El Obispado de Palencia hace pública también la petición del cardenal Rouco de que se dé solución al drama de los desahucios, así como la Nota de la Comisión Permanente, en la que la Conferencia Episcopal Española señala que «las autoridades han de velar por que los costes de la crisis no recaigan sobre los más débiles, con especial atención a los inmigrantes, arbitrando más bien las medidas necesarias para que reciban las ayudas sociales oportunas».

El cardenal arzobispo de Madrid, en la solemnidad de Nuestra Señora de la Almudena

Solución sin tardanza a los angustiosos desahucios

En la solemnidad de Nuestra Señora de la Almudena, el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco Varela, presidió en la catedral madrileña la Eucaristía, en la cual, siguiendo la tradición de siglos, la Alcaldesa de Madrid renovó el Voto de la Villa a la Patrona de la archidiócesis. En la homilía, el señor cardenal dijo:



Un momento de la homilía del cardenal arzobispo de Madrid, el pasado viernes, en la catedral de la Almudena

Desde hace muchos siglos, los madrileños recibieron en sus casas a la Santísima Virgen María. Sí, desde 1085 la recibieron como la Madre celestial de todos los hijos de Madrid, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Almudena. Fue aquel un año muy significativo para la historia de la España cristiana y, sobre todo, para la de Madrid: ¡un verdadero año de gracia! La maternidad de María es espiritual, pero no por ello menos real y menos perceptible que la maternidad física. Más aún, esa maternidad divino-humana de la Madre de Jesucristo, que nos la entregó en la persona del discípulo amado Juan, al pie de la Cruz, es la que confiere a la maternidad de nuestras madres la hondura del amor, propia y característica de la unión del esposo y de la esposa, que se convierte, sellada sacramentalmente, en una fuente de vida nueva y

de nueva Humanidad, dando la vida y educación cristiana a los hijos.

Madrid ha reconocido, a lo largo de toda su historia en ella, la Virgen Santísima, la presencia invisible, pero cercana y tierna, de la Madre en las alegrías y en las penas, en los momentos de esplendor y a la hora de nuestra muerte. El Voto de la Villa es buena prueba de la permanente actualidad y vigencia de lo que podíamos llamar *la conciencia* y la *personalidad mariana* de este querido y viejo Madrid. El motivo del Voto del 8 de septiembre de 1646 fue agradecerle el que hubiese salvado de una grave inundación a los madrileños, el año anterior. ¡En cuántas otras horas dramáticas de la historia de la capital de España, durante el pasado milenio, la mediación maternal de la Virgen de la Almudena fue implorada, sentida y acogida como un amparo sobre-humano que aliviaba,

curaba, daba vigor y fuerza espiritual al corazón para vencer al mal con el bien, la depresión y la tristeza con la esperanza, y para que la amenaza de derrota de lo verdadero y auténticamente humano fuese superada por la fuerza del amor verdadero! Sin duda, la página más hermosa y, seguramente, la más indiscutiblemente gloriosa de la historia del Madrid moderno y contemporáneo sea la de sus numerosos mártires y santos. La Virgen nunca se alejó de las casas de los madrileños. Tampoco se aleja ahora, en esta encrucijada histórica, tan crítica económica y socialmente, tan dolorosa para las familias y tan necesitada de que la verdad de la fe y la fortaleza de la auténtica esperanza ilumine, sostenga y anime a todos los madrileños y a toda España.

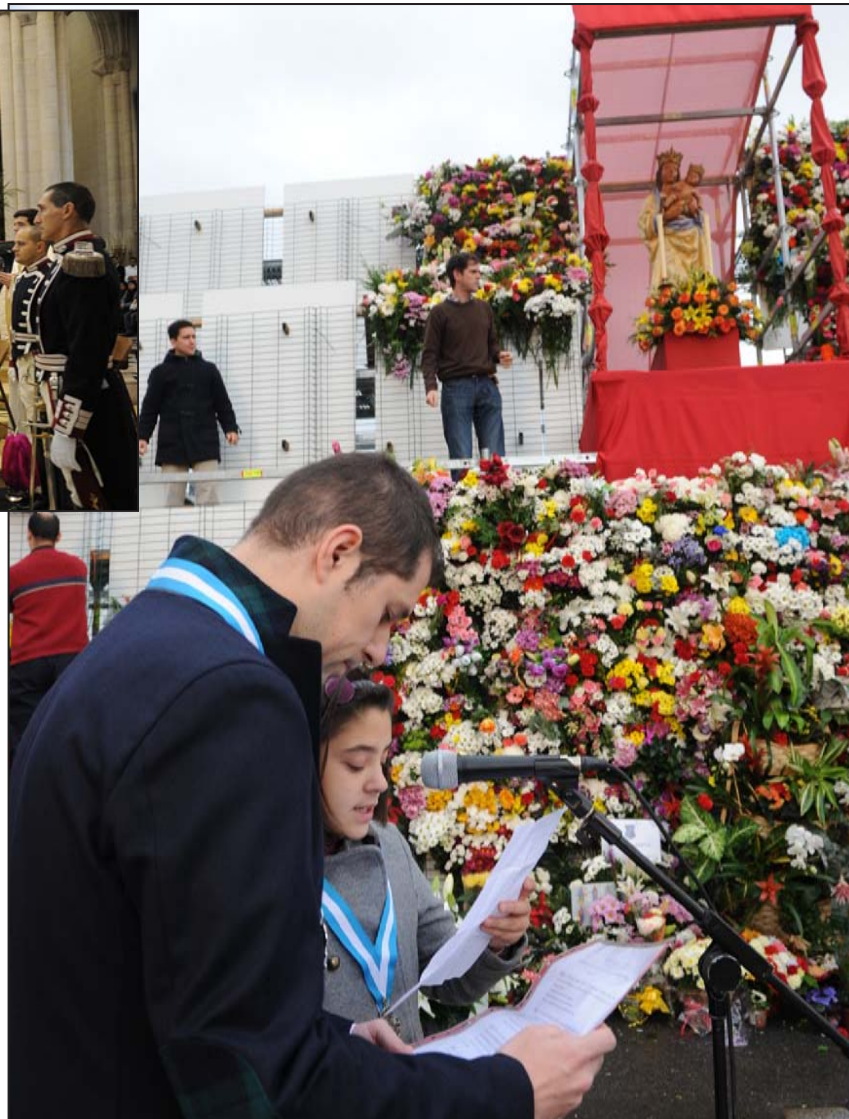
Urge, pues, el saber y el querer orar, pidiendo fervorosamente a la Virgen que nos ayude a superar, lo

más pronto posible, esta crisis económica que está dejando sin trabajo a tantas personas; y, a tantas familias, sin casa y hogar: ¡que se encuentre sin tardanza una solución justa, equitativa y solidaria al problema angustioso de los desahucios que amenaza diariamente a no pocas! Una crisis económica que golpea al conjunto de los ciudadanos, pero lo hace muy gravemente con los más débiles y con los inmigrantes.

Que se asegure a todos los niños un padre y una madre

Pidamos también a la Virgen que nos ayude a superar la crisis en aquellos aspectos más humanos, morales y espirituales en los que se juega la subsistencia misma de la familia, y sus bienes fundamentales: su unidad y fecundidad; unidad entre el padre y la madre y entre los padres y los hijos; la posibilidad de tenerlos y criarlos física, psicológica y espiritualmente, en su dignidad de hijos de Dios. Pidámosle con fervor que se salvede la estabilidad fiel del amor conyugal entre la esposa y el esposo y su activa disponibilidad para abrirse generosa y abnegadamente al don de los hijos y a su madura y responsable educación: fruto natural de ese mutuo amor responsable del marido y de la mujer, siempre posible y practicable por la gracia de Dios, que nunca nos falta. ¡Que se asegure, pues, con efectividad jurídica y social, a todos los niños de Madrid y del mundo, que puedan contar y vivir con su padre y con su madre, en la medida de lo realmente posible! Se trata de uno de los derechos más fundamentales y primarios de la persona humana; en una palabra, del bien del ser humano más indefenso y de los porvenir, ligado estrechamente al futuro y al bien de la sociedad. Decíamos los obispos españoles, en la reciente declaración *Ante la crisis, solidaridad*: «Sin la familia, sin la protección del matrimonio y de la natalidad, no habrá salida duradera de la crisis. Así lo pone de manifiesto el ejemplo admirable de solidaridad de tantas familias en las que abuelos, hijos y nietos se ayudan a salir adelante como es sólo posible hacerlo en el seno de una familia estable y sana».

Hemos de implorar, sobre todo, la protección maternal de María para los jóvenes, víctimas principales de la crisis moral y de humanidad que nos invade. De la seriedad responsable y exigente, ejercida con amor en su



trato y cuidado diario por sus padres y sus madres, de una renovación responsable del sistema educativo que lo ponga en condiciones pedagógicas personales y organizativas de disponibilidad objetiva y subjetiva para su educación integral, de la respuesta de las instituciones económicas, sociales y culturales y de las autoridades públicas para abrir nuevos caminos profesionales que les permitan el acceso al trabajo a su debido tiempo y a formas de tiempo libre sanas para el cuerpo y para el alma, depende decisivamente su destino y el nuestro: el de toda la familia humana. Los sucesos acaecidos recientemente en Madrid, en los que perdieron la vida cuatro de nuestras muy queridas jóvenes –Rocío, Katia, Cristina y Belén, ¡casi unas niñas!–, lo corroboran clamorosamente: urge una verdadera conversión personal y ciudadana de la sociedad madrileña! Nuestra responsabilidad, la responsabilidad educativa y evangelizadora de la Iglesia –de sus hijos y de sus hijas–, cualitativamente mayor, es manifiesta. La llamada urgente a la conversión debe de comenzar por nosotros mismos. La Jornada Mundial de la Juventud, que celebrábamos con el Santo Padre y una inmensa riada de jóvenes de todo el planeta, en gozosa comunión de fe, de esperanza y de amor fraterno, nos indica con luminosa claridad la dirección del buen camino para la pastoral juvenil del hoy y del mañana; y, a todos los agentes sociales de la diversión juvenil y del tiempo libre, las pistas apropiadas cultural y educativamente que les permitan crecer y madurar humanamente.

Misión Madrid: exigente, bello y vibrante empeño

Debemos de pedir finalmente a la Virgen que nos asista en el exigente, bello y vibrante empeño de la Misión-Madrid para que la crisis espiritual, latente y operante en la raíz misma de la crisis económica, social, cultural y moral, tan dolorosa e implacable, pueda ser superada por el anuncio y testimonio valiente y coherente de la fe en Jesucristo, con obras y palabras, respondiendo, como *servidores y testigos de la verdad*, pronta y ardentemente a la llamada del Santo Padre Benedicto XVI a una nueva evangelización en

Los jóvenes de Madrid hacen su ofrenda de flores a su Patrona, en el día de su fiesta. Arriba, a la izquierda, la Alcaldesa, doña Ana Botella, pronuncia el Voto de la Villa

el Año de la fe. Entre los madrileños tampoco es desconocida la crisis de la fe en Dios y en quien se ha revelado, Jesucristo, el Redentor del hombre. No son pocos los que ignoran e incluso niegan a Dios y, muchos más, los que viven como si Dios no existiese. Y, no son menos, los que rechazan que Jesucristo sea el Hijo de Dios,

hecho hombre para la salvación del hombre: *El no a Dios hace imposible el sí a Cristo* en la totalidad de su verdad divino-humana y, a su vez, *el no a Cristo abre la puerta de la mente y del corazón para el no a Dios* sin más dubitación y reserva intelectual y espiritual; e, inevitablemente, para *el no al hombre* en su valor y dignidad tras-

cedentes. Superar la crisis de la fe es de una importancia decisiva para que cada persona y la sociedad en su conjunto, España y Europa, ¡Madrid!, encuentren la luz que ilumina el sentido de la vida, el verdadero futuro del hombre y de la Historia y la fuerza que les permite superar la crisis de esta hora histórica. Benedicto XVI, en el discurso a la Curia romana de la pasada Navidad, diagnosticaba la situación de la crisis europea en estrecha relación con la crisis de la fe, del modo siguiente: «El núcleo de la crisis de la Iglesia en Europa es la crisis de fe. Si no encontramos una respuesta para ella, si la fe no adquiere nueva vitalidad, con una convicción profunda y una fuerza real gracias al encuentro con Jesucristo, todas las demás reformas serán ineficaces».

La fuerza transformadora de la fe se muestra especialmente viva y operante cuando los compromisos del amor de Cristo, en quien se cree, espera y ama, se convierten en obras de amor fraterno. *Cáritas*, diocesana y parroquial, y tantas obras de caridad de conocidas instituciones eclesiales son una de sus manifestaciones más conocidas y valiosas. «La fe sin la caridad –nos enseña el Papa en la Carta apostólica *Porta fidei*– no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda».

Nuestra oración en este día deberá culminar en el ruego ferviente de que en este curso, ya comenzado, la fe, la vida y las obras de los hijos de la Iglesia en Madrid y en toda España haga notar a toda la sociedad que *la morada de Dios con los hombres*, de que habla el vidente del *Apocalipsis*, se ha iniciado ya; que *acampará entre ellos*, que *serán su pueblo*, y *Dios estará con ellos*; que *enjugará las lágrimas de sus ojos* y que la muerte de las almas y el llanto, el luto y el dolor de los hombres pasará, porque Cristo, el Señor, nos dirá: «*Todo lo hago nuevo*».

Amén.

Una catedral repleta para honrar a la Patrona

A falta de 15 minutos para el comienzo de la celebración, en la catedral de la Almudena no cabía ni un alfiler. Cientos de fieles se agolpaban en el templo –poco acostumbrados a pasar bajo techo el 9 de noviembre– para acompañar a su Patrona: las irreductibles mujeres que, cada año, acuden con flores a ofrecer a la Almudena sus anhelos; sus hijos, hoy padres de familia, que continúan cultivando la fe transmitida; los jóvenes, cansados por *ilustrar* en la Vigilia, pero honrando de nuevo a María, y un sinfín de madrileños más.

Entre ellos, algunos ilustres, como doña Ana Botella, Alcaldesa de la Villa y primera en renovar el Voto. Con emoción contenida, doña Ana puso a los pies de la Virgen el dolor del pueblo de Madrid, encabezado por el triste suceso del *Madrid Arena*: «Todos los madrileños hemos sentido como propio el dolor de sus familias, y los que somos padres muy especialmente», señaló la alcaldesa, quien pidió a la Virgen que extienda su «manto de infinita misericordia» sobre los padres de las cuatro jóvenes fallecidas. Doña Ana también se mostró orgullosa de su ciudad, y ante la Almudena afirmó que, «en medio de las dificultades, siempre es capaz de dar lo mejor de sí misma». Y pidió a la Virgen: «Ayúdanos a que este corazón pueda latir con fuerza a favor de los que sufren la desgarradora crisis económica que nos ha tocado vivir»; y a continuación alabó el trabajo de «la Iglesia y las organizaciones sociales que se están volcando en la atención de los que más lo necesitan».

También acudió a la celebración don Ignacio González, Presidente de la Comunidad de Madrid, quien disfrutaba la festividad, por primera vez, a la cabeza de la Autonomía. Don Ignacio recordó ante los micrófonos de la Cadena COPE su voluntad de «trabajar juntos» y dejó «un mensaje de esperanza ante la dificultad».

La Eucaristía, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, fue concelebrada por los obispos auxiliares –monseñores Herráez, Franco y Martínez Camino–; el arzobispo castrense, monseñor Juan del Río; el Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Renzo Fratini; el obispo de Alcalá de Henares, monseñor Reig Pla; y los obispos de Getafe, monseñor López de Andújar, y su auxiliar, monseñor Rico Pavés, además del Cabildo catedralicio y más de un centenar de sacerdotes, que no quisieron faltar a la cita.

Cristina Sánchez

Ante el fallo del TC que avala como matrimonio la unión de homosexuales

«Nos quieren ningunear»

Lo sepan o no, todos los matrimonios y familias se ven afectados por el fallo del Tribunal Constitucional que avala el mal llamado matrimonio gay. ¿Ya no son marido y mujer, sino cónyuge A y B? ¿Ya no son padre y madre? ¿Cómo explicar todo esto a los hijos? Lejos de caer en pensar que allá cada cual con su vida, o que se casen si se quieren, muchas familias plantan cara a la dictadura de lo políticamente correcto. Entre ellos, Manuel y Oristila, coordinadores de pastoral familiar en la Vicaría III de la archidiócesis de Madrid



Manuel y Oristila, con sus tres hijos, en Fátima, al comienzo de la *Misión Madrid*

«**N**os sentimos agredidos porque nos están ninguneando. Nosotros no somos ni cónyuge A ni cónyuge B; somos marido y mujer, padre y madre»: Manuel y Oristila son uno de los millones de matrimonios que hay en España y que se van a ver afectados directamente por el fallo del Tribunal Constitucional que ampara el mal llamado *matrimonio* gay. Padres de tres hijos, han recibido con amargura la noticia de la última sentencia del Tribunal Constitucional sobre el *matrimonio* gay.

«Resulta que ahora hay que decir *hombres y mujeres, vosotros y vosotras...*, pero ahora van y, cuando sí tienen que hacer una distinción, nos igualan», comentan. Pero su humor no oculta su desconcierto: «No hemos recibido bien la noticia. El mal llamado *matrimonio* entre homosexuales va en contra de la naturaleza: no se trata de apelar a un criterio religioso, sino simplemente a la moral natural. En toda la historia de la Humanidad se ha entendido el matrimonio como la base de la sociedad, porque es la

única unión que engendra vida, y eso no se está respetando hoy. La única manera de que crezca una sociedad es teniendo hijos, y eso no se está respetando».

Hay que perder el miedo

La deriva de lo políticamente correcto en la que ha caído el TC y que se está extendiendo a buena parte de la sociedad, trae consigo el peligro de que está entrando como un misil en la conciencia de los menores, indefensos ante la presión de la propaganda gay. «Tenemos que plantearnos qué sociedad queremos dejar a nuestros hijos», señalan Manuel y Oristila. Y confirman que, en casa, tienen una delicada pero irrenunciable labor educativa en este terreno: «Nosotros estamos educando a nuestros hijos con nuestro criterio; les explicamos que estas personas están viviendo de forma equivocada sus afectos. Hay que hablar claro, explicarles que hay personas que manifiestan sus afectos de forma errónea, matizando también que lo equivocado no es

la persona, y que hay que respetar a todos. Nuestros hijos no lo tienen fácil, porque la sociedad no nos ayuda; pero intentamos hacerles ver que no somos tan pocos, ni estamos tan solos como pueda parecer. Por eso, intentamos participar en manifestaciones y en asociaciones donde estamos con familias con nuestros mismos criterios».

En realidad, toda la tormenta mediática que se ha desatado en torno a este asunto es una oportunidad para la educación de los hijos: «Es algo que está en la calle, en las noticias, en los debates...; por eso tenemos que hablar con ellos, de forma natural, y dar razón de la verdad. Hay que hablar mucho y perder el miedo».

Cueste lo que cueste

Manuel y Oristila también tienen amistades que aplauden la sentencia del TC, e incluso que se van a ver beneficiados de su resolución. «Nosotros tenemos muy buena relación con personas gays, pero cuando han celebrado su unión, por respeto no

nos han invitado, porque saben cómo pensamos. Y a nuestros hijos les hacemos ver que, aunque queramos mucho a estos amigos, se han equivocado en eso. No vamos en contra de ellos, ni vamos a cortar esta relación, pero tenemos que hacer ver a nuestros hijos que eso no es lo correcto. Les explicamos que ese matrimonio no es como el de papá y mamá, y que el amor no depende de cómo te sientes o de lo que te apetece en un momento determinado».

También tienen otros amigos que no piensan como ellos, por lo que, cuando sale el tema, «en ese momento hay que ser valiente y decir: *No estoy de acuerdo*, aunque estés en una mesa llena de gente que no opina del mismo modo que tú. Es importante estar dispuesto a dar el punto de vista de la familia, porque muchas veces no aparece; y debemos dar este testimonio, aunque nos cueste».

No es lo mismo

Como coordinadores de pastoral familiar de una de las Vicarías de la archidiócesis de Madrid, Manuel y Oristila subrayan que los católicos y las familias en general no podemos caer en el dualismo, en el divorcio entre fe y vida: «No podemos tener una vida social, por un lado, y una vida cristiana, por otro. Deben ser dos dimensiones que estén unidas. Si surge este tema, habrá que dar un paso al frente y decir las cosas tranquilamente. La Iglesia no va en contra de los homosexuales, sino que reclama lo que siempre ha sido, no sólo desde un punto de vista religioso, sino natural: que la familia es lo que es, y el matrimonio es lo que es, y no pueden ser de otra manera. No tenemos por qué acomodarnos al momento social». Eso no quita para que exista el deber de «acompañar a las personas» con esta inclinación, pero «no valen las buenas intenciones; hay que formarse bien para dar el mensaje correcto y no desvirtuarlo». Pero, al final, hay una cuestión clave que se va a dilucidar en el trato cotidiano con aquellos que nos rodean: «¿Nos atrevemos de verdad a decir que mi matrimonio no es lo mismo que la unión de dos personas del mismo sexo?», concluyen.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

XXXIII Domingo del Tiempo ordinario

Como centinelas fieles

Está finalizando el Año litúrgico, y el Evangelio de este domingo nos invita a meditar sobre el fin de los tiempos, que coincidirá con el retorno glorioso de Cristo y con el cumplimiento de la historia de la salvación. Las pruebas y los sufrimientos de aquella hora serán la última llamada a la conversión para los pecadores y la última purificación de los elegidos. Después de la gran tribulación, seguirá la *parusía* del Hijo del hombre. Toda la historia está orientada hacia esta *parusía*, y debe servir de preparación a la venida gloriosa del Señor. Las imágenes cósmicas del sol que se oscurece, la luna que deja de brillar y las estrellas que caen, quieren subrayar con un lenguaje simbólico esta venida gloriosa en poder y majestad.

Una de las tentaciones del hombre moderno es la pretensión de conocer y controlar todas las realidades de la vida desde la racionalidad científica. El hombre de hoy se pregunta por el origen del universo y se plantea el fin del mundo. Son preguntas que también se hace todo creyente, pero el hombre de fe ha de superar esas pretensiones, y también las alarmas milenaristas que, de tanto en tanto, aparecen en la sociedad. Porque el futuro está en manos de Dios, y el cristiano ha de vivir el momento presente sin nostalgias del pasado ni agobios respecto al futuro. Sólo el Padre conoce el día y la hora. Mientras tanto, no caben curiosidades malsanas ni evasiones del compromiso de construir un mundo más humano y más cristiano según el plan de Dios.

La parábola de la higuera es una invitación a la vigilancia continua.



Hay que mantener la esperanza, una esperanza sana y firme, viviendo el presente con actitud vigilante: como centinelas fieles que están siempre a punto esperando la llegada del Señor, porque su venida nos es desconocida. Nuestra vigilancia debe orientarse también a descubrir los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio. Así podremos captar cómo Dios va actuando en la Historia y, a la vez, viviremos con intensidad el tiempo que Dios nos concede y la relación con las personas que comparten nuestro camino.

Pidamos al Señor la gracia de ser auténticos mensajeros de esperan-

za en el mundo. Muchos de nuestros coetáneos la han perdido, sobre todo porque han dejado que se apagara la llama de la fe. Pero, a la vez, están buscando continuamente sentido a sus vidas, están sedientos de esperanza y se preguntan dónde la podrán encontrar. Pues bien, la gran esperanza no es una idea, o un sentimiento, o un valor, es una persona viva: Jesucristo. En Él podemos confiar, a Él podemos entregar nuestra vida, porque el cielo y la tierra pasarán, pero sus palabras no pasarán.

+ José Ángel Saiz Meneses
obispo de Tarrasa

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán.

Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria; enviará a los ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra al extremo del cielo.

Aprended de esta parábola de la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros que esto sucede, sabed que Él está cerca, a la puerta. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto al día y la hora, nadie lo conoce, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre».

Marcos 13, 24-32

Ésta es nuestra fe

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra

(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el nº, los del Catecismo completo)

73 (385-389) ¿Cómo se comprende la realidad del pecado?

En la historia del hombre está presente el pecado. Esta realidad se esclarece plenamente sólo a la luz de la divina Revelación y, sobre todo, a la luz de Cristo, el Salvador, que ha hecho que la gracia sobreabunde allí donde había abundado el pecado.

75 (396-403.415-417) ¿En qué consiste el primer pecado del hombre?

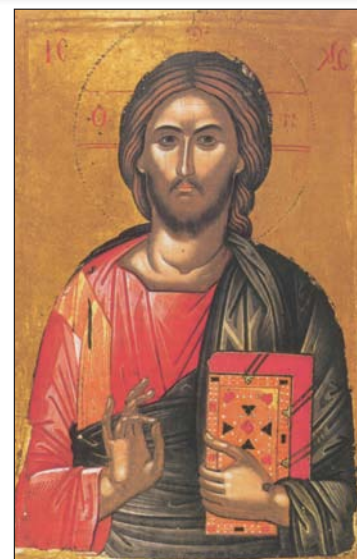
El hombre, tentado por el diablo, dejó apagarse en su corazón la confianza hacia su Creador y, desobedeciéndole, quiso *ser como Dios*, sin Dios, y no según Dios. Así Adán y Eva perdieron, para sí y sus descendientes, la santidad y justicia originales.

76 (404.419) ¿Qué es el pecado original?

El pecado original, en el que todos los hombres nacen, es el estado de privación de la santidad y de la justicia originales. Es un pecado *contraído* no cometido por nosotros; es una condición de nacimiento y no un acto personal. A causa de la unidad de origen de todos los hombres, se transmite a los descendientes de Adán con la misma naturaleza humana.

77 (405-409.418) ¿Qué otras consecuencias provoca el pecado original?

Como consecuencia del pecado original, la naturaleza humana, aun sin estar totalmente corrompida, se halla herida y sometida a la ignorancia, al sufrimiento y a la muerte, e inclinada al pecado. Esta inclinación al mal se llama *concupiscencia*.



Cinco siglos de arte británico, en la Fundación Juan March

A la búsqueda de un tesoro

La Fundación Juan March se ha dejado invadir por cerca de 200 obras del mejor arte británico realizado entre los siglos XV y XX, firmadas por más de un centenar de artistas, entre los que destacan nombres tan célebres como Holbein, Turner, Bacon o Hockney. Bajo el sugerente título *La Isla del Tesoro*, esta muestra refleja la evolución artística de la isla mediante piezas magistrales cedidas por los mejores coleccionistas e instituciones de todo el mundo



El príncipe de Orange, Guillermo III, embarca en Holanda y desembarca en Torbay, de J.M.W. Turner (1832). Museo Tate, Londres

No siempre se tiene la oportunidad de encontrar el atajo que te conduce a un tesoro, pero gracias a la Fundación Juan March podremos descubrirlo, hasta el próximo 20 de enero. Dentro de los cofres, encontramos pinturas, esculturas, grabados, revistas y fotografías seleccionados con el fin de que poda-

mos conocer más de cerca el acervo artístico que encierra la británica isla del tesoro, y que según su Comisario, Manuel Fontán, «permanece todavía medio oculto y está por descubrir».

La muestra se ha organizado en siete secciones, que discurren por orden cronológico y que abarcan desde los tempranos ejemplos de escultura

religiosa mutilada por el odio anticatólico e iconoclasta durante la Reforma, hasta el conceptualismo de las piezas de arte pop de Hockney. Un relato por la apasionante historia de la isla desde que Enrique VIII rompió con Roma, pasando por la reina Victoria y su política imperialista, la decadencia posterior que arruinó el

Reino Unido tras la Segunda Guerra Mundial y el renacimiento postindustrial que catapultó a la isla hasta la llegada de Margaret Thatcher como Primera Ministra en 1979.

La ruta de este mapa del tesoro parte de la primera sección, titulada *Destrucción y Reforma (1520-1620)*, en la que el maestro Hans Holbein el Joven, afincado en Inglaterra desde 1626, nos sorprende con el extraordinario retrato de perfil de Sir Thomas Wyatt (c.1540-42), el primero realizado *all'antica* en la pintura inglesa, con un acabado pulido casi como de esmalte, en el que parece sentirse el latir de las venas del soldado Wyatt, quien años después sería decapitado por orden de Enrique VIII.

Retratos de la monarquía

La Revolución y el Barroco (1620-1720) echa un vistazo a la monarquía de los Estuardo, a través de una fabulosa colección de retratos como el de *La reina Enriqueta María* (1632), en el que Anthony Van Dyck dibuja, casi al detalle, la textura del vestido de la hija de Enrique IV de Francia y María de Médicis, casada con el rey protestante Carlos I, gracias a una dispensa papal, con el fin de que quizás ella podría influir en la vuelta de Inglaterra a Roma. Las salas que siguen dan cabida al apartado *Sociedad y sátira (1720-1800)*, donde nos encontramos con un John Hopper que se adelanta el romanticismo en el retrato de la niña *Anne Isabella* (c.1800), niña superdotada que, posteriormente, se convertiría en la mujer de Lord Byron. Otro pintor inglés, Johan Zoffany, refleja, en su *Pelea de gallos del coronel Mordaunt* (c.1784-88), una de las muchas escenas que pintó para la colonia británica asentada en la India. Entramos ahora de lleno en los impresionantes paisajes de John Constable, Thomas Gainsborough o Turner, encuadrados dentro de *Pai-*



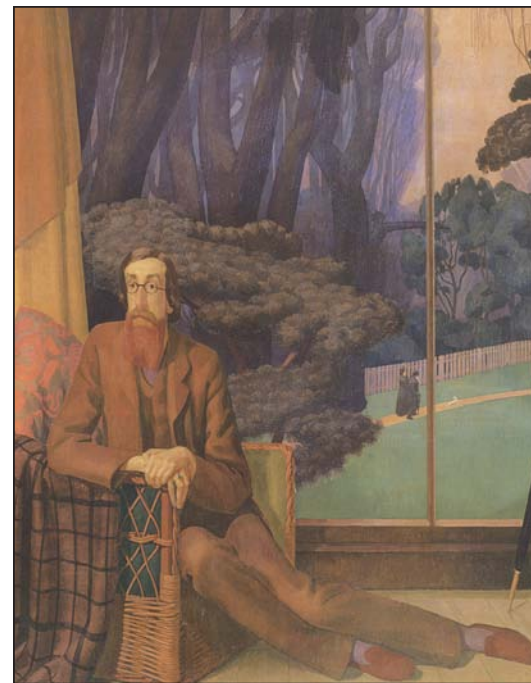
Pelea de gallos del coronel Mordaunt, Johan Zoffany (c.1784-88). Museo Tate, Londres



Los segadores, de George Stubbs (1783). Upton House



Nocturno: azul y plata, de James Abbott McNeill Whistler (1872). Museo Tate, Londres



Lythton Strachey (detalle), de Henry Lamb (1914)



Paisaje industrial, de Laurence Stephen Lowry (1950). Museo New Walk, Leicester



Anne Isabella Milbanke, de Jon Hoppner (c.1800). Museo Hull



Un grupo familiar, de Stanley Spencer (1937). Galería de arte de Leeds



La reina Enriqueta María, de Anthony van Dyck (1632). Préstamo de la Reina de Inglaterra



Sir Thomas Wyatt el Joven, de Hans Holbein (c. 1540-42). The Weiss Gallery

sajes de la mente (1760-1850), una época que profundiza en el acuarelismo inglés y la pintura fantástica. Destaca, en esta sección, el cuadro *Los segadores* (1783), de George Stubbs, un artista que siempre mostró gran interés por la gente del campo. No po-

día faltar Turner con el conocido óleo *El Príncipe de Orange*, *Guillermo III embarca en Inglaterra y desembarca en Torbay tras una travesía tempestuosa* (1832), que recrea uno de los episodios más críticos de la historia inglesa a finales del siglo XVII. Con-

tinuamos nuestro camino en la época llamada *Realismo y reacción* (1850-1900), con el *Nocturno: azul y plata* (1872), en el que Whistler se adelanta a la abstracción en esta composición brumosa, para cuya realización el pintor navegaba cada atardecer por

el Támesis y pintaba de memoria durante toda la noche. Entramos ya en el siglo XX con *Modernidad y tradición* (1900-1940). Aquí, el pintor Stanley Spencer nos presenta *Un grupo familiar* (1937), en el que la tensión que respiran los rostros de su mujer e hija confirma que las cosas no iban bien en su matrimonio. Imponente también el retrato de *Lythton Strachey* (1914), con el que Henry Lamb homenajea al grupo de Bloomsbury.

El plano del tesoro concluye en *Y un mundo feliz* (1945-1980), que describe la gran expansión del arte británico tras la Segunda Guerra Mundial. Encontramos un ejemplo en Laurence Stephen Lowry, con *Paisaje industrial* (1950), una pintura de cierto aire naíf y onírico de la ciudad de Manchester.

Existe un tópico que pone en boca de un inglés esta afirmación: «Si Dios hubiese querido que fuéramos parte del Continente, evidentemente no hubiera abierto el Canal». La isla, en verdad, tiene un tesoro, y esta vez no hace falta que atravesemos el Canal para disfrutarlo.

Eva Fernández

Los obispos piden al Gobierno que reconozca el matrimonio como unión hombre-mujer

«Es urgente la modificación de

«La actual legislación española sobre el matrimonio –con independencia de que sea o no conforme a la Constitución– es gravemente injusta», por lo que urge su modificación. Ésta es la primera reacción, desde la Conferencia Episcopal Española (CEE), a la sentencia del Tribunal Constitucional que declara el llamado matrimonio homosexual conforme a la Constitución. Diversas organizaciones sociales también exigen al Gobierno que cambie la ley. «En un momento en que el PP está perdiendo la adhesión de parte de su electorado», no hacerlo sería «muy poco inteligente políticamente», advierte el Foro Español de la Familia

Constitucional o no, la Nota del Comité Ejecutivo de la CEE, hecha pública el 8 de noviembre, considera *gravemente injusta* «la actual legislación sobre el matrimonio, puesto que no reconoce ni protege la realidad del matrimonio en su especificidad. Es, pues, urgente –añade la Nota– la modificación de la ley, con el fin de que sean reconocidos y protegidos los derechos de todos en lo que toca al matrimonio y a la familia. Pensamos, en particular, en el derecho de quienes contraen matrimonio a ser reconocidos expresamente como esposo y esposa; en el derecho de los niños y de los jóvenes a ser educados como esposos y esposas del futuro; y en el derecho de los niños a disfrutar de un padre y de una madre, en virtud de cuyo amor fiel y fecundo son llamados a la vida y acogidos en una familia estable. Ninguno de estos derechos es actualmente reconocido ni protegido por la ley».

Sobre el asunto hizo también una alusión el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid y Presidente de la CEE, en su homilía, durante la celebración de la Virgen de la Almudena, Patrona de la archidiócesis de Madrid: «¡Que se asegure, con efectividad jurídica y social, a todos los niños de Madrid y del mundo, que puedan contar y vivir con su padre y con su madre, en la medida de lo realmente posible! –dijo– Se trata de uno de los derechos más fundamentales y primarios de la persona humana».

En la víspera, el obispo de San Sebastián mostró su estupor ante la argumentación del fallo del Tribunal Constitucional (TC), que alude



Manifestación en Madrid con el lema *La familia sí importa*, en junio de 2005, ante la iniciativa legislativa del Gobierno socialista

Francia: insultos públicos contra los obispos, en lugar de debate

En Francia, «la firme posición» de los obispos frente a «la transformación legal del matrimonio ha provocado un gran revuelo», reconoce el cardenal Vingt-Trois, arzobispo de París, en la clausura de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Francesa, celebrada, del 3 al 8 de noviembre, en Lourdes, coincidiendo con la llegada al Consejo de Ministros del proyecto de ley que modificará la definición legal del matrimonio, para equipararlo a las uniones homosexuales. «Los insultos públicos y argumentos *ad hominem* parecen indicar una cierta dificultad en aceptar un debate real», se lamentaba el Presidente del Episcopado francés. «Por supuesto, la acusación de homofobia es la más común. Pero denunciar la superchería que sería un matrimonio entre personas del mismo sexo no impide comprender la necesidad de reconocimiento a las personas homosexuales, necesidad que este supuesto *matrimonio* no satisface en absoluto». El cardenal Vingt-Trois lamenta, además, el olvido «a los grandes

ausentes de este debate: los niños», y reprocha «la decisión del Gobierno de focalizar la atención» sobre este asunto, olvidando «la crisis económica y financiera: cierre de empresas, aumento del paro, precariedad creciente de las familias más frágiles...»

La dificultad de debatir este asunto se ha mostrado también en el Reino Unido, que pretende legalizar próximamente estos *matrimonios*, y en particular en Escocia, donde el Gobierno local tiene autonomía en la materia y podría adelantarse al resto. El grupo de presión homosexual británico *Stonewall*, que cuenta con importantes apoyos políticos, y el patrocinio de varias empresas multinacionales, arremetió hace unos días, en la entrega de sus premios anuales, contra el cardenal Keith O'Brien, arzobispo de Edimburgo, galardonado en la categoría *Intolerante del año*. Esta vez, sin embargo, incluso partidarios del matrimonio homosexual, como el Primer Ministro escocés, o la Presidenta del Partido Conservador

Escocés, una lesbiana, creen que *Stonewall* ha ido demasiado lejos en sus insultos, y algunas empresas se negaron a patrocinar los Premios.

Desde Roma, el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el padre Federico Lombardi, dedicaba un editorial de Radio Vaticano a los «eventos preocupantes» en España, en Francia y en Estados Unidos, país este último donde, en tres Estados, los electores se pronunciaron la pasada semana en referéndum a favor del *matrimonio* entre personas del mismo sexo, y en un cuarto Estado, rechazaron blindar la definición del matrimonio en la Constitución. Defender el matrimonio como una unión específica entre un hombre y una mujer es defender «una conquista de civilización», dijo el padre Lombardi. «¿Por qué no contemplar también la poligamia libremente elegida?», se preguntó. «Que no se espere, por tanto, que la Iglesia renuncie a proponer que la sociedad reconozca un lugar específico al matrimonio entre un hombre y una mujer».

la ley»

a la evolución de la mentalidad de la sociedad acerca del matrimonio. «Me sorprende que la clave no está en que se ajuste o no» a la Constitución, «sino a lo políticamente correcto», dijo monseñor José Ignacio Munilla desde Zaragoza. «Entonces, mi pregunta es: ¿para qué necesitamos una Constitución, si al final el criterio va a ser lo políticamente correcto?»

A falta de conocerse el texto de la sentencia, el fallo del Constitucional, aprobado por una amplia mayoría de 8 votos frente a 3, argumenta que la sociedad acepta hoy mayoritariamente que las personas del mismo sexo puedan casarse, pese a reconocer que esa posibilidad no estaba contemplada cuando se aprobó la Carta Magna, en 1978. Por otro lado, el TC subraya que la Constitución no obliga a reconocer este tipo de *matrimonios* y que, en todo caso, la ley podría reformarse, para darle un nombre distinto a estas uniones.

La intención del Gobierno, sin embargo, es dejar las cosas como están. «El Tribunal Constitucional, al establecer que la Constitución ampara que esta unión de personas del mismo sexo cabe dentro de la concepción de matrimonio que recoge el texto constitucional, ha establecido una doctrina que para nosotros es, en este caso, vinculante», dijo el ministro de Justicia, don Alberto Ruiz Gallardón.

La única voz discrepante en el Ejecutivo fue la del titular de Interior, don Jorge Fernández Díaz: «Sigo creyendo que el matrimonio define la unión de un hombre y una mujer, y estoy en contra del derecho a adoptar niños por parejas del mismo sexo», ya que «debe prevalecer el derecho del niño», dijo.

El diputado popular don José Eugenio Azpiroz se refirió al TC como un *tribunal politizado* y advirtió de que un sector del PP no va a cruzarse de brazos. Por el contrario, otras voces populares descalificaban ya las críticas contra la sentencia como *anticonstitucionales*.

La libertad religiosa y de conciencia, amenazada

«En un momento en que el PP está perdiendo la adhesión de parte de su electorado por su política en materia fiscal o antiterrorista, que ahora renuncie a defender sus posturas tradicionales en materia de matrimonio y familia, o educación, me parecería muy poco inteligente políticamente», advertía don Benigno Blanco, Presidente del Foro Español de la Familia. Si el PP «no deroga inmediatamente la ley de 2005», el Foro promoverá una Iniciativa Legislativa Popular



Los obispos rezan, al comienzo de una de las reuniones de la Conferencia Episcopal Española

Nota del Comité Ejecutivo de la CEE sobre el matrimonio y el fallo del Tribunal Constitucional

El Tribunal Constitucional ha avanzado anteayer el sentido de una sentencia, que publicará próximamente, en la que resuelve que la actual legislación española sobre el matrimonio es conforme a la Constitución. Ante la trascendencia de este fallo, recordamos brevemente la doctrina católica, sin perjuicio de que, cuando sea conocida la sentencia, sean necesarias más precisiones.

1. La legislación actualmente vigente en España ha redefinido la figura jurídica del matrimonio de tal modo, que éste ha dejado de ser la unión de un hombre y de una mujer y se ha transformado legalmente en la unión de dos ciudadanos cualesquiera, para los que ahora se reserva en exclusiva el nombre de *cónyuges* o de *consortes*. De esta manera, se establece una insólita definición legal del matrimonio con exclusión de toda referencia a la diferencia entre el varón y la mujer. Los españoles han perdido así el derecho de ser reconocidos expresamente por la ley como esposo o esposa, y han de inscribirse en el Registro Civil como *cónyuge A* o *cónyuge B*.

2. Por tanto, no podemos dejar de afirmar, con dolor, que las leyes vigentes en España no reconocen ni protegen al matrimonio en su especificidad. Por ello, convencidos de las consecuencias negativas que se derivan para el bien común, alzamos nuestra voz en pro del verdadero matrimonio y de su reconocimiento jurídico. Todos, desde el lugar que ocupamos en la sociedad, hemos de defender y promover el matrimonio y su adecuado tratamiento por las leyes. Es el momento de leer de nuevo la reciente Instrucción pastoral de la Asamblea Plenaria de nuestra Conferencia Episcopal titulada *La verdad del amor humano. Orientaciones sobre la verdad del amor conyugal, la ideología de género y la legislación familiar*, aprobada el pasado 26 de abril y publicada el 4 de julio.

3. No es de nuestra competencia hacer juicios sobre la pertinencia jurídica de las sentencias de los tribunales. Es, en cambio, nuestra obligación ayudar al discernimiento acerca de la justicia y de la moralidad de las leyes. En este sentido, debemos reiterar que la actual legislación española sobre el matrimonio –con independencia de que sea o no conforme a la Constitución– es gravemente injusta, puesto que no reconoce ni protege la realidad del matrimonio en su especificidad. Es, pues, urgente la modificación de la ley con el fin de que sean reconocidos y protegidos los derechos de todos en lo que toca al matrimonio y a la familia. Pensamos, en particular, en el derecho de quienes contraen matrimonio a ser reconocidos expresamente como esposos y esposas; en el derecho de los niños y de los jóvenes a ser educados como esposos y esposas del futuro; y en el derecho de los niños a disfrutar de un padre y de una madre, en virtud de cuyo amor fiel y fecundo son llamados a la vida y acogidos en una familia estable. Ninguno de estos derechos es actualmente reconocido ni protegido por la ley.

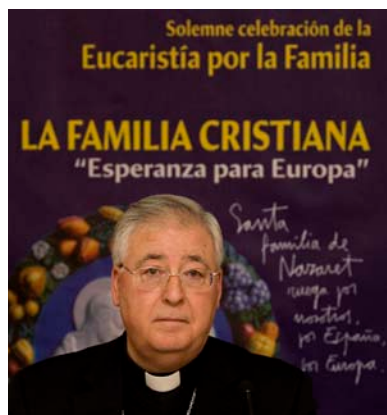
Que María Santísima cuide de las familias e interceda por los gobernantes, sobre quienes pesa el deber y a quienes compete el servicio de ordenar con justicia la vida social.

para reestablecer el matrimonio como unión específica entre un hombre y una mujer.

Peticiones similares se lanzaban al Gobierno desde la Confederación Católica de Padres y Alumnos (CONCAPA), Profesionales por la Ética, o la Asociación Católica de Propagandistas. *Hazteoír*, que ha lanzado la campaña *Yo no lo llamaré matrimonio*, subraya que el reconocimiento legal

del llamado *matrimonio* homosexual implica también violentar el derecho a la libertad religiosa y de conciencia de quienes no están de acuerdo. Recuerda, por ejemplo, la sanción del Ayuntamiento de Madrid contra un restaurante que se negó a organizar un banquete de *boda* para una pareja homosexual; el traslado y expediente a la juez doña Laura Alabau por negarse a oficiar estos enlaces; la usur-

pación de derechos de los padres, con «el adoctrinamiento a menores desde edades muy tempranas en la nueva ortodoxia homosexual» en las escuelas; o los ataques a la libertad de expresión, como sucedió con la reciente *persecución* al obispo de Alcalá de Henares, monseñor Juan Antonio Reig Pla.



Monseñor Reig Pla, sobre la sentencia del Tribunal Constitucional

«Muchas familias están quedando heridas»

«El proceso de demolición del matrimonio y la familia» forma parte de un «programa organizado» en el que muchas «personas y familias están resultando heridas», denuncia monseñor Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares, que preside la Subcomisión episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida. «La Iglesia está llamada a ser como el Buen Samaritano, que acoja a todos sin juzgar a nadie, desde la verdad» y la misericordia



Las políticas que suponen un ataque a la familia amenazan la dignidad humana y el porvenir mismo de la Humanidad

La decisión del Tribunal Constitucional apela a la *evolución de la sociedad* para justificar la Ley del mal llamado *matrimonio homosexual*. Siendo el matrimonio una realidad natural, ¿por qué cree usted que la sociedad no lo reconoce y lo defiende así?

El proceso de demolición del matrimonio y de la familia como realidades naturales no es casual. Nos encontramos ante un programa organizado por etapas, bien planificado y que forma parte de una especie de plan director más amplio: acabar con la preponderancia de la civilización cristiana y, en concreto, de la cultura católica, dinamitando sus cimientos antropológicos, filosóficos, jurídicos y teológicos.

A lo largo de la Historia, se han utilizado diversos métodos para inten-

tar destruir nuestra civilización. Estos métodos consistían, básicamente, en la ideologización de las personas, para forzar el cambio de mentalidad y, consiguientemente, de costumbres. Respecto a los opositores, se procedía a la sistemática eliminación física. Como demostró la caída de Hitler y después del Muro de Berlín, estos sistemas resultan ineficaces y con efectos limitados en el tiempo.

Actualmente, se ha invertido el proceso: ahora, la idea es corromper las costumbres para que así se produzca el cambio de mentalidad; y así está sucediendo. Por otra parte, la alternativa actual a la eliminación física de los opositores es provocar su *muerte civil*. A este nuevo sistema se han apuntado tanto el pensamiento colectivista como el liberal; en esta situación nos encontramos.

La postura que defienden el lobby gay, la izquierda sociológica y la derecha liberal está planteada en términos de lucha por los derechos civiles. Sin embargo, son muchos los que van a ver sus derechos claramente vulnerados: ¿quién, o quiénes, han salido perdiendo con la resolución del TC?

Como explicamos los obispos españoles en el reciente documento *La verdad del amor humano* (VAH), el proceso de *deconstrucción* de la persona, el matrimonio y la familia ha sido «propiciado por filosofías inspiradas en el individualismo liberal, así como por el constructivismo y las corrientes freudo-marxistas. Primero, se postuló la práctica de la sexualidad sin la apertura al don de los hijos: la anticoncepción y el aborto. Después, la práctica de la sexua-

lidad sin matrimonio: el llamado *amor libre*. Luego, la práctica de la sexualidad sin amor. Más tarde, la *producción* de hijos sin relación sexual: la llamada reproducción asistida (fecundación *in vitro*, etc.) Por último (...), se separó la *sexualidad* de la persona: ya no habría varón y mujer; el sexo sería un dato anatómico sin relevancia antropológica. El cuerpo ya no hablaría de la persona, de la complementariedad sexual que expresa la vocación a la donación, de la vocación al amor. Cada cual podría elegir configurarse sexualmente como desee» (VAH, 52).

Nos encontramos con la llamada *ideología de género*. Desde esta ideología, para acabar con las desigualdades, hay que acabar con las diferencias, y por lo tanto con los conceptos de varón y mujer y todas sus implicaciones teóricas y prácticas. Para el pensamiento marxista, la diferencia sexual es traducida por desigualdad: no es un bien, sino opresión patriarcal. Para el pensamiento liberal, los postulados de la diferencia sexual son una limitación inaceptable. Así pues, casi todos se han puesto de acuerdo: hay que subvertir los conceptos de hombre y mujer –ahora son: *queer*; los antiguos *géneros* han quedado obsoletos–; de esposo y esposa –ahora son *cónyuges* A y B, ¿con el tiempo C, D...?–; de padre y de madre –ahora son *progenitores* A y B; dos, pero ya hay quien habla de tres o más–; de hijos e hijas –ahora son *prole*–.

En este proceso de *deconstrucción* y manipulación del lenguaje, el llamado *matrimonio igualitario* o *gay* y los *modelos de familias* se han constituido en términos fetiche para los defensores de los así llamados *nuevos derechos civiles*, o de *segunda generación*. Sin embargo, como sucede con la democracia cuando se le pone apellido, no son más que la corrupción semántica –llevada a la política– de los conceptos naturales de *matrimonio* y *familia*.

Las víctimas de este caos están por todas partes: niños, adolescentes, jóvenes y adultos desorientados y a la deriva; «no parece exagerado afirmar que la nuestra es una sociedad enferma» (VAH, 4). Por todo ello, el Gobierno está obligado moralmente a derogar ésta y tantas otras leyes injustas que atentan contra la familia y la vida. Evitando la concepción de niños o matándolos, esterilizando hombres y mujeres, incluso discapacitados

psíquicos, corrompiendo a jóvenes y facilitando la destrucción de matrimonios y familias (por poner sólo algunos ejemplos), España no tiene futuro.

En el documento *La verdad del amor humano*, los obispos españoles afirman que «la mejor respuesta a la ideología de género y a la actual crisis del matrimonio es la nueva evangelización»; también el Papa Benedicto XVI insiste en ello. ¿Cómo podemos, a partir de ahora, evangelizar la familia? ¿Quiénes han de llevar a cabo esta misión? ¿Tenemos motivos para la esperanza?

La nueva evangelización requiere dos velocidades. La primera velocidad se refiere a cuidar con exquisita sensibilidad la pastoral ordinaria. Más allá de lo que entendemos por pastoral ordinaria, la segunda velocidad supone un replanteamiento del ministerio sacerdotal y de la labor de religiosos/as y laicos en todos los campos, incluida la doctrina social de la Iglesia. La nueva evangelización de la familia puede y debe llevarse a cabo de muchos modos, pero el que nunca puede faltar en las parroquias es la Iniciación Cristiana de jóvenes y adultos (bautizados y sin bautizar), según el modelo del Catecumenado Bautismal; es necesario volver a los orígenes.

En este combate espiritual que estamos librando, son muchas las personas y familias que están quedando en el camino heridas, o gravemente enfermas. Así lo recuerda el Papa Benedicto XVI cuando afirma que «las políticas que suponen un ataque a la familia amenazan la dignidad humana y el porvenir mismo de la Humanidad» (9-1-2012). Por ello, la Iglesia está llamada a ser como el Buen Samaritano –y, al tiempo, *posada*– que acoge a todos sin juzgar a nadie, desde la verdad, mostrando el rostro de Cristo, es decir, asistiéndoles con el aceite de la misericordia y el vino del amor. Gracias a Dios, las comunidades cristianas, los Centros de Orientación Familiar (COF), Cáritas, etc., están dando respuesta a tanto sufrimiento y destrucción, promoviendo, asimismo, la prevención y la detección precoz de los problemas.

Con el Beato Juan Pablo II, «pidámosle a Jesús que cure las enfermedades de los hombres contemporáneos: *toda clase de enfermedades del alma*. ¡Y cuántas hay!» (17-2-1985). Para todas ellas existe una *terapia apropiada*, es posible la esperanza; también en los delicados ámbitos de la sexualidad, el matrimonio y la familia. Con los obispos españoles, quiero hacer llegar a todos una palabra de ánimo y consuelo, incluidos los que no están de acuerdo con nosotros e incluso nos persiguen: ¡la Iglesia os puede ayudar, «la esperanza no defrauda» (Rm 5, 5)!

Para saber más: www.obispadoalcala.org/homosexualidad.html

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Sigue la lucha por la libertad religiosa en Estados Unidos

Los inmigrantes, ¿punto de encuentro?

Los resultados de las elecciones norteamericanas han sido nefastos para la jerarquía católica. A la reelección del Presidente Obama, con una agenda de fuerte contenido ideológico, se suman las primeras victorias en referéndum, tras 32 intentos fallidos, del llamado matrimonio homosexual. Entre la Administración y los obispos, sin embargo, se perfila un nuevo ámbito de colaboración: los inmigrantes



El cardenal Dolan, arzobispo de Nueva York, junto a los candidatos a las elecciones presidenciales, el 8 de octubre

Las elecciones no han estado en la agenda oficial, pero seguramente sí en muchas conversaciones, en la Asamblea Plenaria de los obispos norteamericanos que hoy concluye. La reelección de Obama deja las espadas en alto en la batalla por la libertad religiosa que sostiene la Iglesia. El episcopado acaba de lanzar una página web para promover y coordinar acciones en defensa de esta libertad, amenazada, entre otras medidas, por la reforma sanitaria, que obliga a contratar pólizas con coberturas tales como fármacos abortivos; por leyes estatales, como la de Alabama, que criminaliza la atención a inmigrantes sin papeles, o por intentos, como el del Estado de Connecticut, de imponer a la Iglesia y a otras confesiones una determinada estructura y forma de gobierno. En su felicitación al Presidente, el cardenal Dolan, arzobispo de Nueva York y Presidente del episcopado, le advierte de que «continuaremos defendiendo la vida, el matrimonio y nuestra primera y más preciada

libertad, la libertad religiosa».

Especialmente malas noticias son las primeras derrotas en referendos sobre el *matrimonio* homosexual, en Maine, Maryland y Washington. En Minnesota, los votantes no respaldaron el blindaje constitucional del matrimonio como unión hombre-mujer. En todos estos Estados, el voto pro familia ha sido superior al del candidato republicano, Mitt Romney, que no ha logrado movilizar el voto conservador, mientras que Obama sí lo ha hecho con el *progresista*. También prosperaron dos referendos para la legalización de la marihuana, muestra de la deriva cultural en Estados Unidos. En California, se mantuvo la pena de muerte, y en Florida, se rechazó prohibir la financiación pública de abortos. El único consuelo fue el rechazo al suicidio asistido en Massachusetts.

Asunto incómodo para los obispos es el respaldo del electorado católico a Obama, aunque por ajustadísimo margen, pese a todas las advertencias. Pero tampoco se le

puede calificar de voto *disidente* contra la jerarquía. La ventaja procede del masivo apoyo de los católicos hispanos, motivado por la inmigración y las políticas sociales.

Ahí, precisamente, se perfila un punto de encuentro con la Administración. Obama debe sacar adelante la reforma migratoria que no logró aprobar en su primer mandato, pero el Congreso está en manos republicanas. Sería importante para él el apoyo de los obispos, cooperación que podría facilitar un acuerdo en torno a la reforma sanitaria, antes de su implantación completa, en 2014. Así lo cree el antiguo embajador ante la Santa Sede Thomas Melady, que ha apoyado a Romney: «No creo que el Presidente sea anticatólico, pero no comprende el papel histórico de la Iglesia en nuestra sociedad», afirma. Tal vez, la importancia de los votos hispanos para las legislativas de 2014, que condicionarán el éxito de su segundo mandato, consigan rellenar ese vacío.

R.B.

▼▼▼ **Benedicto XVI** presidirá, el próximo 24 de noviembre, el Consistorio en el que creará seis nuevos cardenales. También se ha hecho pública su agenda para Navidad. Durante estas fiestas presidirá siete grandes celebraciones. Entre otros actos, celebrará la Misa del Gallo, la Misa de la Epifanía del Señor, e impartirá la bendición *Urbi et Orbi*. Para estas fechas, la Plaza de San Pedro estará decorada por un abeto blanco de 24 metros de altura.

▼▼▼ El informático vaticano **Claudio Sciarpetelli** ha sido condenado a dos meses de cárcel por el delito de encubrimiento de **Paolo Gabriele**, ex *mayordomo* del Papa, en el caso del robo de documentos. La pena inicial era de cuatro meses, reducida a dos, por la falta de antecedentes y otros atenuantes, que queda suspendida, salvo que vuelva a delinquir en los próximos cinco años. En cuanto a Gabriele, condenado a 18 meses de prisión, se ha hecho público que recibió en verano un libro de salmos dedicado y una bendición de Benedicto XVI. Esto se ha interpretado como un gesto de perdón, que no tardará en concretarse en un indulto.

▼▼▼ La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina ha hecho pública una declaración ante la muerte del arzobispo español **Faustino Sainz**, «estrecho colaborador del cardenal **Antonio Samoré** –legado de **Juan Pablo II**– para la creación del Acuerdo de paz con la hermana República de Chile durante el diferendo limítrofe por el canal de Beagle», que casi lleva a ambos países a la guerra. Los obispos argentinos unen su plegaria «a la de nuestros hermanos obispos chilenos», que hicieron pública una nota similar. Por otra parte, el episcopado argentino rechaza, en una carta, la denuncia del ex dictador **Jorge Videla**, que acusa a parte de la jerarquía de estar al tanto de las desapariciones y asesinatos de disidentes durante la dictadura. «Hemos colaborado con la justicia cuando se nos solicitó información», dice el documento, en el que, sin embargo, los obispos se comprometen a «promover un estudio más completo de esos acontecimientos, a fin de seguir buscando la verdad».

▼▼▼ El arzobispo de Barcelona, cardenal **Martínez Sistach**, celebró el pasado domingo la Misa de despedida de la reliquia de san **Juan Bosco**. Termina así un recorrido que comenzó el 1 de mayo, en Bilbao.

▼▼▼ Monseñor **Braulio Rodríguez** bendijo, el 12 de noviembre, la nueva capilla de la Casa de los Heraldos del Evangelio en Camarenilla, Toledo.

▼▼▼ El periodista **Javi Nieves**, de *Cadena 100*, ha ganado el Premio *Ondas 2012* en la categoría de radio musical, por su programa *¡Buenos días, Javi Nieves!* Es el tercer galardón del periodista de COPE en las últimas semanas, tras el *¡Bravo!*, de la Conferencia Episcopal Española, y la *Antena de Oro*.

▼▼▼ Ayuda a la Iglesia Necesitada, la distribuidora cinematográfica *European Dreams Factory* y la aseguradora Mutua Madrileña son algunos de los galardonados en la II edición de los Premios *Misión a la Familia*, de la *Revista Misión*. La entrega será esta tarde, a las 19 h., en la Universidad Francisco de Vitoria (Pozuelo de Alarcón, Madrid).

▼▼▼ La Unión Católica de Informadores y Periodistas de España (UCIP-E) ha otorgado el Premio *Lolo* de Periodismo Joven a **Samuel Gutiérrez Aparcero**, redactor del semanario *Catalunya Cristiana* y *Ràdio Estel*, del Arzobispado de Barcelona.

▼▼▼ El 22 de noviembre, se presenta, en Madrid, *La Fe que nos salva*, de monseñor Fernando Sebastián, a las 20 horas, en la Fundación Pablo VI.

▼▼▼ **Manos Unidas** organiza, junto a la ONG de ayuda a Tierra Santa **Construyendo Puentes**, una peregrinación a Tierra Santa del 4 al 11 de diciembre. Aún pueden inscribirse. Más información: Tel. 91 535 84 42. También la **Delegación episcopal de Infancia y Juventud de Madrid** organiza, del 29 de diciembre al 5 de enero de 2013, una peregrinación de jóvenes a estos santos lugares. Más información e inscripciones: Tel. 91 456 13 40.

El Papa crea la Academia Pontificia de Latinidad

El conocimiento del latín y de la cultura latina sigue siendo necesario para el estudio de la Teología, la Liturgia, la Patrística y el Derecho Canónico; y para un conocimiento adecuado de los principales documentos del Magisterio. Sin embargo, «en el contexto de un desvanecimiento de los estudios humanísticos», existe «el peligro de un conocimiento cada vez más superficial del latín», también «en el ámbito de los estudios filosóficos y teológicos de los futuros sacerdotes». Todos éstos son algunos de los motivos que Benedicto XVI expone en el *motu proprio Latina Lingua*, por el que crea, dentro del Consejo Pontificio de la Cultura, la Academia Pontificia de Latinidad. La nueva Academia, que sustituirá a la Fundación *Latinitas*, estará presidida por el prestigioso latinista laico Ivano Dionigi, Rector del *Alma Mater Studiorum* de la Universidad de Bolonia; y su secretario será el padre Roberto Spataro, de la Universidad Pontificia Salesiana. El *motu proprio* del Santo Padre recuerda también la responsabilidad de la Iglesia en la conservación del latín, dado que, una vez desaparecido el Imperio romano, ella se convirtió en la «custodia y promotora» de esta lengua, «tanto en el ámbito teológico y litúrgico como en el de la formación y la transmisión del saber».

Diálogo fe y ciencia

«Las ciencias no son mundos intelectuales desconectados unos de los otros y de la realidad, sino que, más bien, están interconectados y dirigidos al estudio de la naturaleza como una realidad unificada, inteligible y armoniosa en su indudable complejidad», ha afirmado Benedicto XVI en su discurso ante la Asamblea Plenaria de la Pontificia Academia de las Ciencias, celebrada la semana pasada en Roma. Este encuentro pretendía, bajo el lema *Complejidad y analogía en la ciencia*, analizar, en palabras del Santo Padre, «la constante expansión de la investigación científica», y su lucha por lograr «una visión integral de este universo», algo que se pone de manifiesto, por ejemplo, en los intentos de unificar todas las energías del universo en una única fuerza fundamental. Esta visión comprehensiva –subrayó– del cosmos «tiene fértiles puntos de contacto con la visión del universo asumida por la filosofía y la teología cristianas».



El Papa pide «una pedagogía del deseo»

Aunque a veces pueda parecerlo, el deseo de Dios nunca desaparece por completo «y asoma aún hoy en día, en muchos sentidos, en el corazón del hombre», dijo Benedicto XVI en la audiencia de la pasada semana, en su cuarta Catequesis dedicada a la fe. El problema es que «el hombre sabe bien lo que no le sacia», pero no siempre «puede adivinar o definir lo que le haría experimentar aquella felicidad de la que lleva en el corazón la nostalgia», dijo. Por eso –reconoció–, «de este deseo profundo no se puede llegar directamente a la fe». Antes, es preciso despertar su sentido religioso y, de entrada, el Papa propone «una especie de pedagogía del deseo», que, por ejemplo, inculque desde una temprana edad «el amor por el conocimiento, por el arte, por la belleza de la naturaleza...»

El cardenal Sarah, con los refugiados sirios

Durante el Sínodo de los Obispos, se decidió enviar una delegación de Padres sinodales a Siria, pero el conflicto lo ha hecho imposible. En su lugar, el Papa envió, la pasada semana, al vecino Líbano al cardenal Robert Sarah, Presidente del Consejo Pontificio *Cor Unum*, quien durante 4 días visitó la zona, entregó el donativo de un millón de dólares (recogido por el Sínodo, y completado por el propio Santo Padre), y se reunió con diferentes personalidades religiosas y políticas. Entre otros, el cardenal se encontró con el Patriarca Ortodoxo de Antioquía, Ignatius IV Hazim, que tiene sede en Damasco, y visitó los campos de refugiados en los que viven los ciudadanos sirios huidos del conflicto. El Papa, tras la audiencia de la pasada semana, tuvo palabras de recuerdo para la situación en Siria, «donde no se detiene el fragor de las armas, y cada día aumenta el número de víctimas».

Adoración perpetua en Alcalá de Henares

El pasado día 11, el obispo de Alcalá, monseñor Juan Antonio Reig Pla, inauguró la primera capilla de Adoración perpetua en su diócesis. Tras la celebración de la Eucaristía en la catedral, el Santísimo Sacramento fue trasladado en procesión hasta la Capilla de las Santas Formas, donde permanecerá expuesto ininterrumpidamente. Monseñor Reig Pla, en la carta de anuncio de esta iniciativa, señaló que «éste es el mejor modo de comenzar el *Año de la fe*, y de llamar la atención sobre el motor más íntimo y verdadero de la nueva evangelización que es la oración. Como si de un manantial se tratara, desde la adoración en la Capilla de las Santas Formas partirán ríos inagotables de gracias para todos los fieles, para todas las familias y para todas las realidades apostólicas de nuestra diócesis».

Nuevo Primado para la Comunión Anglicana

Tiene 56 años, es hijo de la secretaria personal de Wiston Churchill, y fue director de las petroleras Elf Aquitaine y Enterprise Oil PLC. Justin Welby es el nuevo arzobispo de Canterbury y Primado de la Comunión Anglicana

Casado y con seis hijos, perdió en 1983, en un accidente de tráfico, a su hija Johanna, cuando ésta tenía tan sólo siete meses. Welby explicaría más tarde: «Fue un período muy oscuro para mí mujer, Caroline, y para mí mismo, pero de una manera inesperada nos acercó a Dios».

En 1987, siendo miembro de la parroquia evangélica anglicana Holy Trinity, en Brompton (Londres), donde ha comenzado el Curso *Alpha*, un método de evangelización que está dando resultados extraordinarios en todo el mundo, decidió abandonar su prometedora carrera profesional para estudiar Teología y convertirse en pastor anglicano. Fue ordenado en 1992. Ahora su elección ha causado sorpresa, pues fue consagrado obispo de Durham hace sólo un año. En sus estudios teológicos y su actividad pastoral, ha dedicado tiempo, estudios y escritos a la relación entre la ética y las finanzas, así como al *management* en la Iglesia anglicana. Ha participado este año en la Comisión del Parlamento británico sobre los estándares que deben respetar los bancos. El verano pasado, alcanzó fama nacional cuando se dirigió al Presidente del gran grupo bancario Barclays, David Walker, para preguntarle: «Pero vosotros, los banqueros, ¿por qué tenéis tanta avaricia? ¿Por qué os enriquecéis especulando con el dinero de los demás?»

El arzobispo número 105 de Canterbury es considerado como cercano a las enseñanzas tradicionales del anglicanismo. Se considera que puede ser un buen interlocutor en el camino ecuménico con Roma. En la primera rueda de prensa que concedió tras su nombramiento, reveló que su director espiritual es un benedictino católico. Asimismo, reconoció que la doctrina social de la Iglesia católica ha sido de gran riqueza para su vida y ministerio. Además, se ha manifestado contra el proyecto gubernamental de reconocimiento jurídico del mal llamado *matrimonio* homosexual, así como contra la consagración episcopal de homosexuales. Pero sí ha anunciado su apoyo a la ordenación episcopal de mujeres.

El nombramiento del arzobispo Welby tiene lugar en un momento histórico en las relaciones ecuménicas. El 4 de noviembre de 2009, Benedicto XVI publicaba la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus*, que por primera vez en la Historia ofrece una respuesta positiva a las comunidades anglicanas (no sólo a los individuos, como hasta ahora) del mundo que han pedido el regreso a la Iglesia católica. Para respetar las costumbres devocionales de la liturgia anglicana, el Papa ha previsto que puedan constituirse Ordinariatos personales, es decir, diócesis sin territorio para atender a las necesidades espirituales de estos fieles. Esta medida causó un cierto disgusto en el anglicanismo, aunque también ha sido el mayor reconocimiento que podía conceder la Iglesia católica a la sana tradición y la teología anglicana, hasta el punto de asegurar su continuidad en el seno de comunidades católicas.

Como líder anglicano, referencia de unos 77 millones de anglicanos en todo el mundo, Welby afrontará dos grandes desafíos: la secularización de Gran Bretaña y de los países evangelizados por ella, y la unidad en el seno de la Comunión Anglicana. En el Reino Unido, hoy el número de los anglicanos practicantes es inferior al millón de fieles, y ya son más los católicos practicantes, a pesar de que estos últimos son una pequeña minoría en números absolutos. Este continuo proceso de distanciamiento de la Iglesia anglicana ha tenido lugar a pesar de que en la Iglesia anglicana se han adoptado reivindicaciones para adaptar a la Iglesia a la mentalidad moderna: sacerdotes casados, aceptación del divorcio, acceso al sacerdocio y al episcopado para las mujeres, reconocimiento de parejas homosexuales e incluso de obispos homosexuales, etc. Precisamente estas posiciones han llevado a una gran división en el seno de la Comunión Anglicana, uno de los motivos que han provocado la renuncia del actual arzobispo de Canterbury, Rowan Williams, quien, desde 2003, ha tratado de mantener unida la barca del anglicanismo entre los representantes episcopalianos estadounidenses, sumamente liberales, y las comunidades anglicanas tradicionales en los países africanos.

J.C. Roma

Libros

«Cuando se escriba su biografía, entre otros aspectos relevantes de su personalidad, deberá ocupar un lugar destacado el hecho de que el primer sucesor de san Josemaría fue, ante todo y sobre todo, un cristiano leal»: así lo afirmaba el actual Prelado del *Opus Dei*, monseñor Javier Echevarría, hablando de monseñor Álvaro del Portillo. Nada tiene, pues, de extraño que el autor de esta biografía, que edita Rialp, lo haya titulado *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*. Javier Medina Bayo ya trazó, en 2011, el perfil de la primera numeraria auxiliar del *Opus Dei*, Dora del Hoyo. Ha llevado a cabo, en estas casi 800 páginas, completadas con un cuadernillo de interesantes fotografías, un hondo trabajo de investigación, construyendo el texto sobre cartas, documentos y testimonios. Ha logrado una biografía, conmovedora y rigurosa a un tiempo, de don Álvaro del Portillo (1914-1994), gran apoyo del fundador del *Opus Dei* y permanente colaborador suyo hasta su muerte. Experto y reconocido jurista, el biografiado desempeñó un relevante papel en el Concilio Vaticano II, y hoy está en marcha su Causa de beatificación. Llevó la fe, la esperanza y la caridad hasta las últimas consecuencias vitales; y su fidelidad a Dios, la Iglesia, el Papa, el *Opus Dei* y su fundador es nota característica de su vida. Así lo reconoció el Beato Juan Pablo II en el telegrama de pésame que envió con motivo del fallecimiento de don Álvaro. Benedicto XVI le ha declarado Venerable. Esta exhaustiva y sugestiva biografía testimonia la dimensión eclesial de una gigantesca personalidad y de un egregio español del siglo XX.

M.A.V.

«Hemos tenido que soportar durante años a sujetos investidos por no se sabe quién de no se sabe qué autoridad, imponiendo una *verdad oficial*, cuyo principal vicio es que era mentira»: así prologa José Javier Esparza el libro *Extremadura: de la República a la España de Franco*, de Ediciones



Barbarroja. Se trata de un volumen coordinado por Ángel David Martín Rubio, en el que se recogen los trabajos de la Jornada, organizada por el Foro Historia en Libertad, acerca de la *Política y propaganda en la retaguardia republicana en Extremadura*. No por tener un carácter local, deja de ser representativo de todos los

olvidos y *despistes* más o menos intencionados a los que la propaganda política y mediática nos ha sometido durante años sobre la Segunda República y la España de Franco. Circulan por sus páginas asuntos como el fracaso de la reforma agraria de la República, los asaltos de fincas rústicas en marzo del 36, la presunta *matanza* de Badajoz, el *tren de la muerte* de El Quintillo, las purgas dentro del bando rojo, las fosas comunes de las que nadie quiere acordarse... Al final, una auténtica declaración de intenciones: *Historia frente a memoria*. Eso, para quien quiera saber y conocer lo que pasó...

J.L.V.D-M.

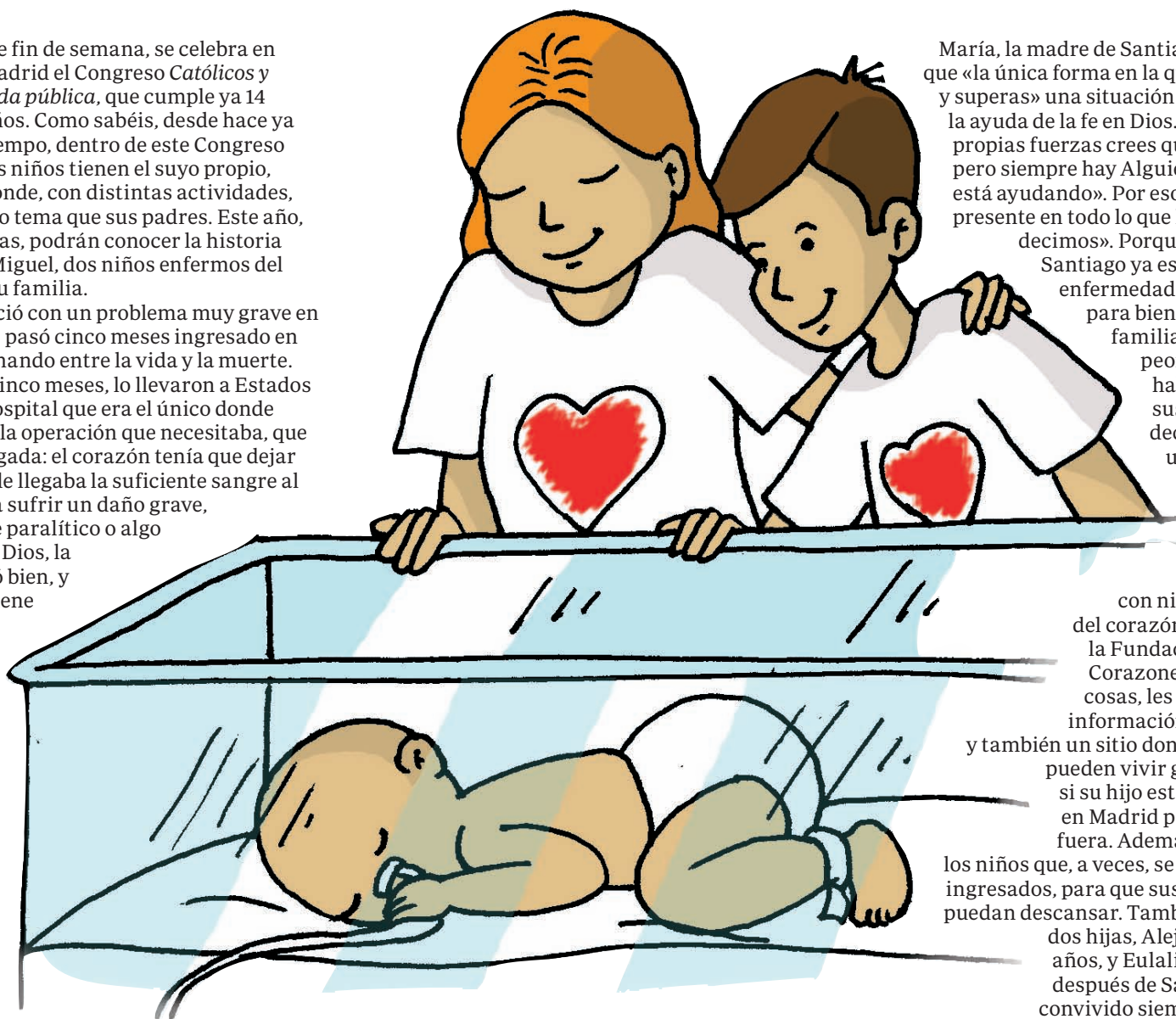


Texto: Alfa y Omega. Ilustraciones: Asun Silva

Una familia con un corazón muy grande

Este fin de semana, se celebra en Madrid el Congreso *Católicos y vida pública*, que cumple ya 14 años. Como sabéis, desde hace ya tiempo, dentro de este Congreso los niños tienen el suyo propio, donde, con distintas actividades, tratan el mismo tema que sus padres. Este año, entre otras cosas, podrán conocer la historia de Santiago y Miguel, dos niños enfermos del corazón, y de su familia.

Santiago nació con un problema muy grave en el corazón, y se pasó cinco meses ingresado en el hospital, luchando entre la vida y la muerte. Cuando tenía cinco meses, lo llevaron a Estados Unidos, a un hospital que era el único donde sabían hacerle la operación que necesitaba, que era muy arriesgada: el corazón tenía que dejar de latir, y si no le llegaba la suficiente sangre al cerebro, podría sufrir un daño grave, como quedarse paralítico o algo peor. Gracias a Dios, la operación salió bien, y hoy Santiago tiene 12 años y hace una vida normal, incluyendo el deporte; aunque sabe que tiene que parar si se cansa, y cada cuatro años le operan otra vez para cambiarle el marcapasos que ayuda a su corazón a trabajar.



María, la madre de Santiago, explica que «la única forma en la que aguantas y superas» una situación así «es con la ayuda de la fe en Dios. Con tus propias fuerzas crees que no puedes, pero siempre hay Alguien que te está ayudando». Por eso, «Dios está presente en todo lo que hacemos y decimos». Porque, aunque Santiago ya esté mejor, su enfermedad ha cambiado, para bien, la vida de su familia. Cuando los peores momentos habían pasado, sus padres decidieron utilizar su experiencia para ayudar a otras familias

con niños enfermos del corazón, y crearon la Fundación Menudos Corazones. Entre otras cosas, les ofrecen apoyo, información y consejos, y también un sitio donde los padres pueden vivir gratuitamente si su hijo está ingresado en Madrid pero son de fuera. Además, visitan a los niños que, a veces, se pasan meses ingresados, para que sus padres puedan descansar. También sus otras dos hijas, Alejandra, de 14 años, y Eulalia, que nació después de Santiago, han convivido siempre con la

enfermedad, y «Alejandra quiere ser cirujana cardiovascular».

Precisamente fue estando en un hospital, mientras acompañaba a un niño, cuando María conoció a Miguel, un bebé que estaba ingresado, totalmente solo, porque sus padres no se hacían cargo de él. Sabiendo las operaciones e ingresos que le esperaban, y que estaba solo, se plantearon acogerlo en su familia. Como han hecho siempre, pidieron a Dios que los guiara, y toda la familia estuvo de acuerdo. De hecho, cuando se lo plantearon a sus hijos, Alejandra dijo: «Mamá, podía ser Santiago. ¿Cómo no vamos a integrarlo en nuestra familia?» Así que, desde hace un año, Miguel, que ya tiene tres, es como un hijo más. Al principio, como había estado muy solo, «no sabía qué eran los besos, y huía. Ahora es él el que viene a darnos besos a nosotros. Y los tres lo quieren tanto que no sé si no le vamos a mimar un poco», comenta María. El año que viene, tienen que operar otra vez tanto a Santiago como a Miguel. «Es muy bonito, porque lo vivimos todos juntos, y Santiago es un ejemplo para Miguel».

Un mensaje de apoyo, de un niño para otro niño

En el Congreso *Católicos y vida pública*, que se celebra este fin de semana en la Universidad CEU San Pablo, de Madrid, en la calle Julián Romea, 23, María quiere contar a los niños «lo que significa estar muchos meses en el hospital. En los hospitales hay un colegio, y también salas de juego. Algunas de estas salas están cerradas sólo para algunos niños, que no pueden jugar con los demás porque no pueden contagiarse ni de un constipado»; empeorarían mucho.

«Hay cosas a las que pueden jugar, y otras a las que no; a veces, se pueden aburrir, y tienen que aguantarse cuando les pinchan muchas veces. Quiero que los niños del Congreso sepan que pueden hacer ellos», y por eso les va a pedir que escriban algo, o hagan un dibujo, «que dé a esos niños del hospital ánimo e ilusión, que no sientan que se han olvidado de ellos sólo porque están en un hospital. Quisiera que se pongan en su situación y piensen qué les gustaría que les dijeran a ellos. A veces, que un niño apoye a otro significa más que si lo hace un mayor».

Congreso con banda sonora



El Congreso infantil de Católicos y vida

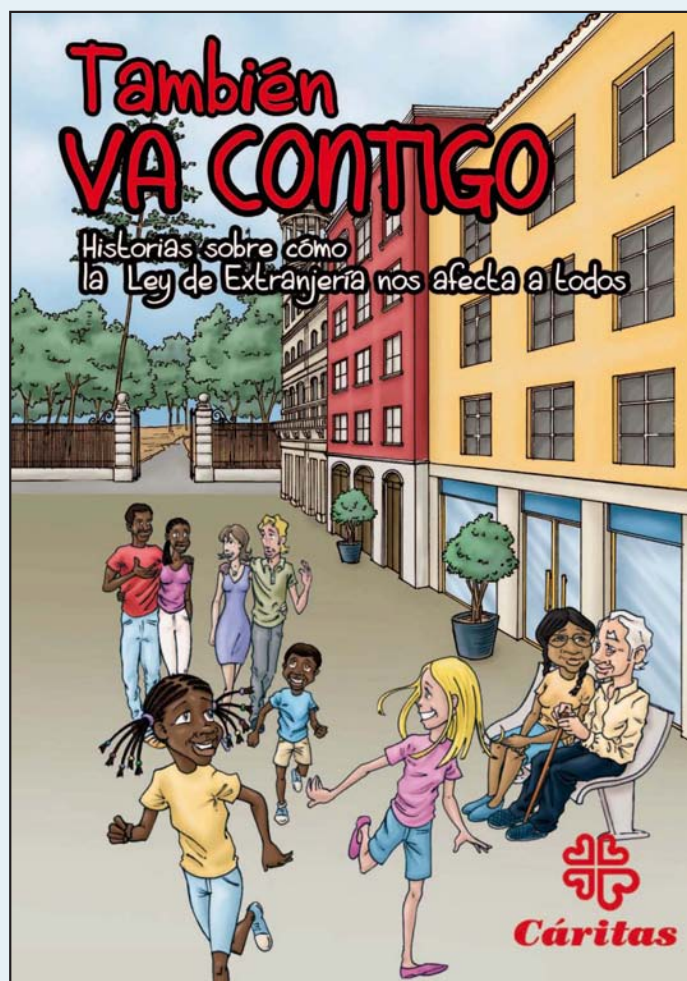
pública lo organizan el equipo directivo, los profesores y algunos voluntarios de los dos colegios que tiene el CEU en Madrid, tanto en Montepríncipe (Boadilla del Monte) como en Sanchinarro. Este año, también los alumnos han jugado un papel especial. Desde hace años, un padre del colegio, Pablo, escribe una canción para cada Congreso infantil. La novedad de este año es que los organizadores del Congreso han decidido grabar un CD con todas las canciones de Pablo. Los protagonistas del CD han sido los propios niños de Primaria de los dos colegios. La directora de Montepríncipe, María José, explica que «había tantos niños voluntarios que hemos tenido que filtrar, porque no entraban en

los autobuses con los que íbamos al estudio de grabación. Han trabajado con mucha alegría y generosidad, ensayando en los recreos y fuera del horario del colegio... También han dibujado ellos la carátula del CD».

XIV Congreso Católicos y Vida Pública



El tema del Congreso este año es la nueva evangelización, a la que estamos llamados todos los cristianos. La canción que ha escrito Pablo en esta ocasión se llama *Mucho que hacer*. En ella ha querido transmitir, por ejemplo, que ser misionero «empieza por uno mismo, por nuestro corazón, aprendiendo a amar a los demás». El colegio, la piscina, el fútbol, la bici... son actividades y momentos en los que tenemos que tener presente y anunciar a Jesús. El estribillo dice: «Id por todo el mundo, aún queda mucho por hacer. Y si el camino es muy largo, *Duc in altum* (Remad mar adentro), con vosotros estaré».



La discriminación a los inmigrantes, un problema de todos

Hace unos años, en España se abrió la puerta a muchos inmigrantes que dejaban sus países para venir aquí a trabajar, porque entonces había trabajo, y los inmigrantes aceptaban los trabajos más duros, que muchos españoles no querían. Sin embargo, ahora que estamos en crisis parece que ya no nos sirven, y en muchas personas está surgiendo una actitud cada vez más negativa hacia ellos. Esta actitud se nota también en muchos políticos, que han hecho leyes que discriminan a los inmigrantes. Por ejemplo, muchos ya no pueden ir al médico, porque están en España de forma ilegal. Esto supone un riesgo tanto para su salud, como para la del resto de gente, pues si ellos no se curan pueden contagiar las enfermedades a los demás. La Iglesia, que intenta ayudar a los inmigrantes en todo lo que necesitan, se ha opuesto a estas medidas, explicando que hay unos derechos básicos que son para todos, independientemente de que tengan papeles o no.

Ejemplo de ello es la institución de la Iglesia católica Caritas, que no sólo denuncia el trato injusto que reciben los inmigrantes, sino que quiere contribuir a que los niños y jóvenes estéis concienciados sobre ello. Para eso, han publicado el cómic *También va contigo*, que recoge cinco historias sobre cómo el trato injusto que la ley da a los inmigrantes repercute en todos nosotros. Las historias del cómic, aunque los nombres cambian, son casos reales que se repiten en toda España, y que los voluntarios de Caritas se encuentran cada día en su trabajo. Cada historia, además, está acompañada de un apartado con información sobre la Ley de extranjería, y con preguntas para reflexionar individualmente o en grupo.

Titulación de Doctores de la Iglesia

San Juan de Ávila, Doctor de la evangelización

Esta propuesta calificadora viene sugerida en el título de la Instrucción de la Conferencia Episcopal Española: San Juan de Ávila, un Doctor para la nueva evangelización, con motivo de la declaración del Doctorado para el Maestro Ávila por el Papa Benedicto XVI, que se realizó justamente en el comienzo de la Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre La nueva evangelización para la transmisión de la fe. Hay que recordar, también, que con ocasión del quinto centenario del nacimiento de san Juan de Ávila, la misma Conferencia Episcopal Española hizo público su mensaje Juan de Ávila, Maestro de evangelizadores, de fecha 26 de noviembre de 1999, explicando cómo es ejemplo tanto para obispos y sacerdotes como para consagrados y laicos



Cuadro de san Juan de Ávila en la iglesia de los jesuitas, de Montilla (Córdoba)

En el transcurso de la Historia, a varios Doctores de la Iglesia se les ha dado un apelativo que resume una característica principal; paulatinamente ha sido la convergencia de muchos la que ha terminado por admitirla; por ejemplo, y según el orden cronológico de su respectiva declaración, se ha denominado a: san Agustín, *Doctor gratiae* (1298); santo Tomás de Aquino, *Doctor angelicus* (1567); san Buenaventura, *Doctor seraficus* (1588); san Anselmo de Canterbury, *Doctor magnificus* (1720); san Bernardo de Claraval, *Doctor melifluus* (1830); san Cirilo de Alejandría, *Doctor Incarnationis et maternitatis divinae Mariae* (1882); san Beda el Venerable, *Doctor admirabilis* (1899); san Juan de la Cruz, *Doctor mysticus* (1926); san Alberto Magno, *Doctor universalis* (1931); san Antonio de Padua, *Doctor evangelicus* (1946); san Lorenzo de Brindisi, *Doctor apostolicus* (1959); y santa Teresa del Niño Jesús, *Doctor amoris* (1997).

Por otro lado, en la Escolástica, paralelamente a las declaraciones sobre los Doctores de la Iglesia, se llamaba con diferentes calificativos a algunas figuras de la filosofía y la teología, sólo como eminentes doctores universitarios. Profesores y alumnos bien sabían que, si se decía el *Eximius*, era Suárez; el *Subtilis*, Duns Scoto; el *Mirabilis*, Roger Bacon; o el *Illuminatus*, Raimundo Lulio. Simultáneamente, en la Escolástica, a santo Tomás se le siguió llamando *Angelicus*; a san Buenaventura, *Seraficus*; y a san Alberto, *Universalis*, así que éstos tres eran Doctores de la Iglesia y doctores eminentes en la escuela teológica.

Coincidencias de otros títulos

En España, desde 1942 –cuando se compuso el himno al Beato Juan de Ávila–, se empezó a extender *Apóstol de Andalucía*; pero, y con razón, los obispos de las diócesis extremeñas acaban de escribir *Apóstol también de Extremadura*, y los de las diócesis manchegas, que también de *La Mancha*.

A san Juan de Ávila –como escribió un *Tratado sobre el amor de Dios*, además del famoso *Audi filia*, sobre la vida cristiana, y el *Tratado sobre el sacerdocio*, los dos Memoriales para el Concilio de Trento, sermones y cartas hasta llenar cuatro recientes volúmenes de la colección *Maiores de la BAC*– se le podría llamar *Doctor del amor divino*; pero ya se han

adelantado a llamar *Doctor amoris* a santa Teresa del Niño Jesús, y, como es comprensible, no se trata de cualquier amor, sino tanto del amor a Dios como del amor de Dios y, en consecuencia, la caridad hacia todos, pues al decir *amor* genéricamente parecen incluidos esos tres amores que, a su vez, se auto-incluyen.

Si a san Antonio de Padua se le llama *Doctor evangelicus* es por significar que vivía el Evangelio. En cambio, *Doctor evangelizationis* significa que san Juan de Ávila, además de vivirlo, se destacó en anunciarlo hasta contagiarlo. Son distintivos de san Juan de Ávila su predicación –oral y escrita– evangelizadora; y la evangelización engloba tanto la pastoral como la misión hacia quienes no conocen, o no aman ni siguen a Nuestro Señor. Se reconoce por muchos que Juan de Ávila es el santo más parecido a san Pablo, cuya característica preponderante es haber sido el gran evangelizador; y el Maestro Ávila difundió en su tiempo el Evangelio como pocos, y fundó colegios y universidad como modos eficaces y prácticos de evangelización por la enseñanza y la cultura en relación con la fe.

Los títulos aplicados a los Doctores de la Iglesia no provienen de una declaración oficial, sino de una divulgación popular que ha ido coincidiendo porque muchos lo ven así e, incluso, encuentran referencias en el magisterio de la Iglesia o en autores de hagiografías para concluirlo.

San Juan de Ávila y la evangelización

Con ocasión de la declaración del Doctorado, se ha puesto de relieve su evangelización por Andalucía, Extremadura y La Mancha, ya que este requerimiento le sustituyó ir a evangelizar América, como deseaba; y cuando se retiró a Montilla, dividía las veinticuatro horas de cada día en seis para orar, seis para estudiar y escribir y, singularmente, seis para atender a toda clase de personas en el sacramento de la Penitencia y en la dirección espiritual; las otras seis para descansar.

Su epitafio: *Messor eram* –mejor traducido por *obrero de la mies* que por *segador*– define al que prepara la tierra, siembra y cultiva el crecimiento que Dios da a la semilla, pues la siega, en definitiva, atañe al Señor. *Obrero de la mies* es, en lenguaje actual, evangelizador: sembrador y cultivador de la semilla evangélica. El



Celebración en la Plaza de San Pedro, del Vaticano, el pasado 7 de octubre, en la que Benedicto XVI proclamó a san Juan de Ávila Doctor de la Iglesia Universal

Señor dijo: «Rogad, pues, al dueño de la mies, que envíe obreros a su mies» (Lc 2, 10), y estos obreros evangelizadores son, por tanto, a la vez enviados o misioneros.

Además, san Juan de Ávila conocía el Evangelio y la Sagrada Escritura de tal modo que, si se hubieran perdido, podrían ser reconstruidos con su memoria sapiencial y sus escritos; por añadidura, dedicó gran parte de su vida a la formación inicial y permanente de los que iban a ser o ya eran sacerdotes.

Y no quiso fundar instituto misionero alguno, porque veía que ya estaba fundada por san Ignacio la Compañía de Jesús, y así creció el aprecio mutuo entre ambos santos y entre el Maestro y los jesuitas.

Testimonios de antaño

El Licenciado Gerónimo Quintana, el 13 de noviembre de 1623, en nombre de la *Congregación del bienaventurado Apóstol san Pedro de sacerdotes naturales de la villa de Madrid*, presentó la instancia para que se iniciara el proceso informativo para la beatificación y canonización del *Venerable Padre Maestro Juan de Ávila*, porque «es notorio...», en este Arzobispado de Toledo y en todo el reino..., que resplandeció en él con grande santidad, porque su vida fue un raro ejemplo de ella y de doctrina evangélica...»

Las declaraciones durante este proceso informativo, desde 1623 a 1628, se realizaron en Madrid (en el Real Monasterio de la Encarnación), Almodóvar del Campo, Córdoba, Granada, Montilla, Jaén, Baeza y Andújar; a los testigos interrogados sobre el Maestro Ávila, les impresionaba no sólo su santidad y doctrina, sino también los frutos palpables de la

conversión que muchas personas alcanzaron a través de su ministerio y vida; muchos volvieron a la práctica religiosa, y a Dios, y otros se sintieron acompañados en su camino de santidad; describen numerosos casos de personas convertidas por el santo; y también citan nombres de santos coetáneos como Juan de Dios, Francisco de Borja y Teresa de Jesús, a quienes les llegó su oración y acción evangelizadoras.

El amor de Cristo fue en san Juan de Ávila, predicador evangélico, el comienzo y la urgencia de la evangelización y, por eso, es referente cualificado para la nueva evangelización

Conversión y santidad son dos objetivos y frutos que, con la gracia de Dios, pretende la evangelización que, en cada época es y ha de ser siempre nueva.

Testimonios de hogaño

La Conferencia Episcopal Española, en el preámbulo de la Instrucción *San Juan de Ávila, un Doctor para la nueva evangelización*, de 26 de abril de 2012, ha escrito: «Juan de Ávila, el clérigo andariego que recorrió ciudades y pueblos predicando el Evangelio (...), ha continuado presente con su testimonio y sus escritos durante los cinco siglos que nos separan de él, y alza de nuevo su potente, humilde y actualísima voz ahora, en este momento crucial en que nos apremia la urgencia de una nueva evangelización». Y más adelante: «Si la nueva evangelización pretende reanimar la vida cristiana de creyentes y alejados de la fe y difundir a todas las gentes la

Buena Noticia de Jesús, Juan de Ávila no fue ajeno, en su tiempo, a este mismo propósito. En un contexto tan complejo y plural como el suyo, de no siempre fácil convivencia entre religiones y culturas y de extensas áreas descristianizadas después de siglos de dominación musulmana, contó también, de algún modo, con su *atrio de los gentiles*, generando en él un original modo de diálogo y de exponer las verdades de la fe que en-

tubó, expresó que san Juan de Ávila, «profundo conocedor de las Sagradas Escrituras, estaba dotado de un ardiente espíritu misionero. Supo penetrar con singular profundidad en los misterios de la redención obrada por Cristo para la Humanidad. Hombre de Dios, unía la oración constante con la acción apostólica. Se dedicó a la predicación y al incremento de la práctica de los sacramentos, concentrando sus esfuerzos en mejorar la formación de

samblaba, en admirable sintonía, la solidez de la doctrina cristiana con sus simpáticas y originales referencias al vivir cotidiano y, sobre todo, con un riguroso testimonio de vida, certero aval de la verdad predicada».

Pablo VI, en la homilía de canonización del Maestro Ávila, el 31 de mayo de 1970, subrayó que «su palabra de predicador se hizo poderosa y resonó renovadora. (...) Su personalidad se manifiesta y engrandece en el ministerio de la predicación. Y, cosa aparentemente contraria a tal esfuerzo de palabra pública y exterior, Ávila conoció el ejercicio de la palabra personal e interior, propia del ministerio del sacramento de la Penitencia y de la dirección espiritual. Y quizás todavía más en este ministerio paciente y silencioso, extremadamente delicado y prudente, su personalidad sobresale por encima de la de orador».

Y Benedicto XVI, en su homilía después de declararlo Doctor de la Iglesia universal, el pasado 7 de oc-

los candidatos al sacerdocio, de los religiosos y los laicos, con vistas a una fecunda reforma de la Iglesia». Y en su Carta apostólica *San Juan de Ávila, sacerdote diocesano, proclamado Doctor de la Iglesia universal*, de la misma fecha 7 de octubre de 2012: «*Caritas Christi urget nos* (2Co 5, 14). El amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, es la clave de la experiencia personal y de la doctrina del Santo Maestro Juan de Ávila, un *predicador evangélico*, anclado siempre en la Sagrada Escritura, apasionado por la verdad y referente cualificado para la *nueva evangelización*».

Así, pues, el amor de Cristo fue en san Juan de Ávila, *predicador evangélico*, el comienzo y la urgencia de la evangelización y, por eso, es *referente cualificado para la nueva evangelización*. Referente cualificado de la evangelización, es decir, *Doctor evangelizationis*.

El auténtico *poder, sacro*, de la Iglesia, según el Concilio Vaticano II:

Para salvar al hombre

El cardenal arzobispo de Madrid inaugura hoy el Congreso A los 50 años del Concilio Vaticano II (1962-2012), organizado por las Facultades de Teología de España y Portugal, y que tiene lugar, hasta el sábado próximo, en la Universidad Pontificia de Salamanca. Precisamente sobre El Concilio Vaticano II a 50 años vista, el cardenal Antonio María Rouco Varela pronunció recientemente una conferencia, en la Embajada española ante la Santa Sede, de la que ofrecemos, en extracto, lo esencial:

El Vaticano II fue una sorpresa relativa. El Beato Juan XXIII confiesa que recibió como un impulso del Espíritu Santo para su convocatoria, aunque la memoria del Vaticano I y de su no conclusión permaneciese viva en el pontificado de Pío XII. Sin embargo, se ve que la providencia de Dios estaba llevando a la Iglesia a un Concilio verdaderamente nuevo. Emergía claramente un tema central: la Iglesia. Habría que tratar de la Iglesia desde el punto de vista de su vida interna y su relación con el hombre y el mundo. Surge pronto la cuestión decisiva de la relación entre Primado y Episcopado, que no le había dado tiempo a estudiar a los Padres del Concilio Vaticano I.

El Concilio de Trento había aclarado algo muy básico: el Episcopado era de derecho divino. No se podía organizar la Iglesia sólo en torno al principio teológico del primado del Romano Pontífice; pero tampoco, naturalmente, se podía pensar sin él. Era preciso admitir y afirmar dos elementos fundamentales, constituyendo jerárquicamente la Iglesia: el primado del Romano Pontífice y el episcopado. Ambos venían y procedían de la voluntad del Señor como continuación del Colegio de los Doce con su Cabeza: Pedro. Se trataba de una verdad de fe clara: ¡indiscutible!

Desde Pentecostés

La cuestión se planteará en las deliberaciones del Concilio Vaticano II del modo siguiente: ¿quién es el sujeto de la autoridad suprema de la Iglesia? ¿El Papa solo? ¿El Colegio de los obispos sin el Papa? ¿El Colegio sólo con el Papa? La cuestión de fondo quedó definitivamente resuelta: los obispos forman un Colegio con una Cabeza que es el Papa. El Papa es simultáneamente miembro y cabeza del Colegio, en cuanto sucesor de Pedro, el primer obispo de Roma. Su posición eclesiológica es única: es el Cabeza del Colegio de los obispos, Sucesores de los Apóstoles, como fue Pedro del de los Doce. Su autoridad es plena y suprema: no conoce superior canónico; y no depende del consentimiento de los otros obispos.

El Concilio de Trento había abierto, por otra parte, la cuestión del ori-



Los Padres conciliares, con su Cabeza, el Papa Juan XXIII, entran en la basilica vaticana para la Misa inaugural del Vaticano II

gen de la *potestas* propia del obispo: ¿cuál es el origen de su *oficio* y facultades? El Vaticano II la despejará definitivamente: ¡un origen sacramental! El sacramento del Orden, a

través del cual se hace presente el envío-mandato del Señor a los Apóstoles de anunciar al mundo la Buena Nueva, constituye su fundamento. La sucesión apostólica se transmi-

te sacramentalmente: ¡es un sacramento!, a través del cual se confieren y reciben los oficios de enseñar, de santificar y de regir.

La relación viva entre el Romano Pontífice y los obispos viene penetrada por una especie de corriente teológica, profundamente espiritual y pastoral, que fluye desde Pentecostés y que ha corrido por los siglos y seguirá corriendo, manteniéndose siempre clara y operante en la conciencia de la Iglesia; por ejemplo, a través de la consagración de los obispos. Un obispo solo no puede consagrar a otro obispo. Ha de hacerlo siempre con otros obispos; por lo menos, con dos más. Se pone así de relieve cómo la Iglesia ha vivido y visto, desde su origen, lo que fue realidad en el Colegio de los Doce: la relación de profunda fraternidad y de conexión íntima con el Señor y de orgánica y jerárquica vinculación con Pedro, su Cabeza visible. En cambio, el Papa no es consagrado; una vez elegido y aceptada por él la elección, ya es Papa por ser el obispo de Roma, el sucesor de Pedro, Cabeza del Colegio de los Apóstoles. No se trata de un acto sacramental, sino de una acción canónica. Queda constituido, por derecho divino positivo, automáticamente, como pastor de la Iglesia universal en la plenitud de la *potestas sacra*, no dependiente de la *potestas* de los obispos.

¿La Iglesia es democrática?

Si se considera lo expuesto, se puede entender que, para comprender la constitución de la Iglesia, no sirven los esquemas de la concepción del Estado. ¿La Iglesia es democrática? Su constitución y su derecho constitucional son absolutamente originales, y no se pueden captar y mucho menos comprender ni con criterios del Derecho político positivo (el que sea), ni del Derecho político en sus fundamentos pre-políticos. En la tentación de hacer esta comparación, se ha caído múltiple y variadamente, en los años del postconcilio. En el Concilio Vaticano II nunca se habló de *poder* en la Iglesia, sin más; siempre se añadió el adjetivo *sacro*, para significar que no es un poder como el del mundo, ni es de este mundo, ni para hacer mundo, sino para hacer pueblo de Dios y para salvar al hombre.

El Vaticano II nos ha facilitado un bello recurso: la Iglesia como *Misterio de comunión*, de comunión jerárquica, cuyo acto más expresivo de lo que ella es y hace ocurre en la Eucaristía. En la Comunión eucarística es donde la Iglesia muestra profundamente lo que es y, por supuesto, desde donde se puede comprender adecuada y fructuosamente la relación entre Primado y colegialidad episcopal.

A los 50 años del Concilio Vaticano II

El Congreso A los 50 años del Concilio Vaticano II (1962-2012), que tiene lugar, del 15 al 17 de noviembre, en la Universidad Pontificia de Salamanca, contará con la presencia del cardenal Walter Kasper, monseñor Luis Ladaria, monseñor Jean Louis Bruguès, monseñor Ricardo Blázquez, monseñor Adolfo González Montes y monseñor Renzo Fratini, Nuncio en España. Junto a ellos, intervendrán, entre otros, los profesores Javier Prades, José Luis Gutiérrez, Santiago del Cura y Salvador Pie i Ninot. Más información: www.upsa.es

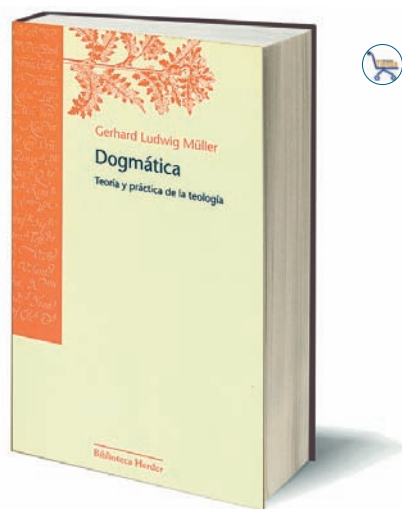
Libros

Ciencia teológica y conciencia cristiana

Título: *Dogmática. Teoría y práctica de la teología*

Autor: Gerhard Ludwig Müller

Editorial: Herder



La editorial Herder acaba de publicar en español la segunda edición de la denominada comúnmente *Dogmática* de Müller. Uno de los textos, por no decir el texto, que identifica y acredita el trabajo académico y docente de quien es hoy Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Se podría afirmar sin rubor que las últimas generaciones de estudiantes de Teología han tenido sobre su mesa de estudio este volumen, que ha servido, en gran medida, para apuntalar la altura científica, la capacidad de visión de conjunto y de profundidad expositiva y pedagógica, de quien era uno de los catedráticos de teología más reputados de Europa. Por cierto, con una presencia nada desdeñable en centros académicos hispanos y americanos, como, por ejemplo, la Facultad de Teología de la ya Universidad Eclesiástica *San Dámaso*, de Madrid. Esta edición cuenta, además, con un clarificador prólogo del profesor Olegario González de Cardedal y con una cuidada actualización bibliográfica de quien fuera también catedrático de dogmática, el hoy obispo de

Lugo, monseñor Alfonso Carrasco Rouco.

Señala don Olegario, y éste es el contexto de este texto, que «el profesor Müller escribe en Munich donde le han precedido, desde el pionero Möhler, de tan cortos días en aquella cátedra, hasta Grabmann y el veterano Schmaus, en una Universidad donde crecieron, durante los últimos decenios, en sinergia fecunda la exégesis de Otto Kuss y la teología fundamental de G. Söhngen, el Derecho canónico de K. Mörsdorf y la palabra incomparable de Romano Guardini, hasta llegar a Karl Rahner, quien esbozó en aquellas aulas lo que sería su obra básica: *Introducción al concepto del cristianismo*. Sin lugar a dudas, cada una de estas tradiciones y expresiones de diálogo con la modernidad están presentes, como retazos de rigor científico, en este texto.

El profesor Müller asumió el reto de repensar la teología sistemática a la luz del Concilio Vaticano II y de la situación cultural del presente. Señala el autor, en el prólogo a la segunda edición de esta obra ya clásica, que en el esquema sistemático de la presentación orgánica de las verdades fundamentales de la confesión cristiana de la fe, que manan de la revelación divina, que se proponen al hombre como luz para su inteligencia, aliciente para su voluntad y guía para su existencia, se ha tenido en cuenta la cambiante situación histórica del destinatario. Por eso hay que destacar que, en una época de parcelaciones, fragmentos y especializaciones, nos encontremos con un tratado superador de la mecánica de la manualística, en el que se nos ofrece una visión global, holística, de la revelación de Dios y de la comprensión racional que el sujeto Iglesia, y el sujeto racional cristiano, han realizado y formulado en la Historia. Para hablar con razón y fundamento; para pensar con razón y fundamentos sobre el cristianismo; para responder a la pregunta sobre el contenido de la propuesta cristiana de la fe y de la confesión de la fe y de la vida de fe, podemos ofrecer a nuestro inquieto interlocutor esta *Dogmática*.

José Francisco Serrano Oceja

El deseo de Dios

Título: *Los caminos de lo sagrado. Introducción a la filosofía de la religión*

Autor: Adriano Alessi

Editorial: Ediciones Cristiandad



El profesor de filosofía en la Pontificia Universidad Salesiana de Roma, Adriano Alessi, ha publicado este precioso manual de Filosofía y Fenomenología de la religión. Una disciplina que ha adquirido un particular estatus en nuestro tiempo, a raíz del diálogo con la antropología y las ciencias de la cultura. Los temas clásicos de la Fenomenología de la religión, el hecho religioso, realidad y trascendencia o la esencia de la religión, aparecen formulados aquí de forma clara y atractiva.

J.F.S.O.

Punto de vista

La dignidad de Pepe Gotera

Nuestro imaginario colectivo tiene una de sus cumbres en Pepe Gotera. A saber: el clásico *chapuzas* que acomete cualquier tarea sin tener la suficiente preparación, y que se las da de catedrático de la tuerca, de la brocha o del enchufe, para justificar una factura desorbitada. Naturalmente, en España hay grandes profesionales, pero que levante la mano quien no se haya topado con un gañán de este pelaje. Una gotera en mi salón por una tubería mal soldada avala estas palabras.

A la picaresca española se le ha sumado, en las últimas décadas, un doble factor que hunde sus raíces en nuestro sistema educativo. Por un lado, nuestra Formación Profesional es una de las más incompletas (sólo dos años, y con déficit de materias instrumentales) y de las menos accesibles de Europa, porque la Secundaria es obligatoria hasta los 16 años, y un chaval de 14 que no quiera estudiar tiene dos años por delante para cogerle el gusto a no hacer nada. Además, como nuestra escuela minusvalora el esfuerzo desde Primaria, los alumnos cuyos padres o profesores no naden contracorriente llegan a la adolescencia con una innata querencia hacia lo cómodo, y prefieren atrincherarse en el estudio de perfil bajo, antes que formarse para trabajar a los 18. Esta situación ha tenido una terrible consecuencia: en los años de bonanza, cansados de no hacer nada en clase, cientos de miles de jóvenes abandonaron sus estudios sin terminar la Secundaria, no para trabajar, sino para seguir sin hacer nada, pero desde casa. Y otros miles dejaron de estudiar a los 16 y se incorporaron al sector servicios, construcción y hostelería sobre todo, pero sin preparación, porque ni pasaron, ni les pidieron pasar, por la FP; o sea, una España llena de *Pepes Gotera* de 20 a 30 años. Con la crisis, fueron los primeros en quedarse sin trabajo, y de ahí que seamos el país de la OCDE con más jóvenes que ni estudian, ni trabajan; que estemos a la cabeza de Europa en fracaso y en abandono escolar; y que tengamos un 50% de paro juvenil.

Para corregir esta situación, la *FP Dual* planteada por el Gobierno, aunque no es perfecta, tiene grandes aciertos. Por un lado, traza un itinerario (reversible) hacia la FP en el último curso de la ESO; añade un año, con asignaturas como *Inglés*, *Matemáticas* o *Lengua* en la FP Básica; y, en la FP de grado Medio o Superior, los alumnos harán prácticas (al menos un tercio de toda su formación) remuneradas con una beca, no en talleres-escuela, sino en empresas, coordinadas con un centro educativo, supervisadas por un tutor.

La teoría es buena, pero quedará en nada si la Administración no articula elementos de control para que las empresas no abusen de estos jóvenes, y si no ataja la raíz del problema, impartiendo una formación humana integral, no encaminada a un oficio, sino a un modo de vivir que valore el esfuerzo y la responsabilidad. Porque no se trata de convertir a Pepe Gotera en un manitas al servicio del mercado, sino de hacerle consciente de su dignidad; formándolo para que pueda, sepa y quiera poner en juego sus talentos en cada jornada de trabajo.

José Antonio Méndez

La parte de los ángeles, una historia de redención

El abrazo que vence el mal

El director británico Ken Loach, máximo representante del cine europeo de extrema izquierda, junto al griego Costa-Gavras, recupera la mirada de sus mejores películas en *La parte de los ángeles*, una historia humana de redención



Fotograma de la película *La parte de los ángeles*

De la mano de su guionista habitual, Paul Laverty, el británico Ken Loach nos brinda una historia humana de redención que deja de lado las veleidades marxistas que caracterizan gran parte de su filmografía. El resultado es *La parte de los ángeles*, premiada en los festivales internacionales de Cannes y San Sebastián. Sin embargo, Loach no abandona el terreno que le es más familiar y al que ha dado toda su vida, el del cine social comprometido: las vicisitudes de los más desfavorecidos, que luchan para salir adelante en la vida de la mejor forma posible. En este caso, los protagonistas no son los parados, ni los obreros, ni los inmigrantes..., sino los delincuentes obligados a trabajos sociales en conmutación por su pena. El protagonista es Robbie (Paul Brannigan), un tipo pendenciero y de mala vida que desea reconducir su existencia al enterarse de que va a ser padre. Le acompañan Rhino, Albert y Mo, unos perdedores que también tratan de navegar hacia mejor puerto. El encargado judicial del grupo, Harry (John Henshaw) es como un padre para ellos, y especialmente para Robbie, al que va a ayudar mucho más allá de sus obligaciones legales.

La parte de los ángeles está atravesada de un cierto tono cómico, que se agradece, y que compensa la violencia de algunas imágenes y la dureza de determinadas situaciones. En realidad, el film es como una versión social y posmoderna de

Los miserables: trata de un delincuente que, agradecido por las segundas oportunidades que en este caso Harry y Leonia, su novia, le dan, se jura a sí mismo no volver a hacer daño a nadie, y dar a su hijo y a Leonia una vida digna. Como el Jean Valjean de Victor Hugo, también a Robbie le van a perseguir quienes no quieren que su vida cambie y que ni siquiera están dispuestos a creer en ello.

Una redención posible

La película ofrece una mirada muy positiva sobre la capacidad del ser humano de reconstruirse cuando se siente acogido, y cuando comprende que la vida le da más de lo que merece. Además, propone la paternidad como camino de maduración. Se trata, por tanto, de una cinta en la que prevalece la esperanza de una redención posible, una película que exalta los vínculos profundos entre las personas y la responsabilidad de unos sobre otros.

El estilo cinematográfico del film es el clásico estilo de Ken Loach de toda la vida: su forma de encuadrar, su puesta en escena, su dirección de actores..., en un film absolutamente británico, pero también universal. Ojalá esta cinta suponga un carpetazo definitivo al cine de adoctrinamiento ideológico.

Juan Orellana

El festín de Babette

Se reestrena en las salas *El festín de Babette* (1987), de Gabriel Axel. El guión está basado en un relato breve de Isak Dinesen (*Karen Blixen*), la conocida autora danesa de *Memorias de África*. La acción se desarrolla durante el siglo XIX en una aldea marítima de Jutlandia (Dinamarca). Allí existe una comunidad luterana fundada por un pastor, cuyas dos hijas –Martina y Philippa– le sucederán, tras su muerte, en la guía espiritual de los feligreses. Su formación puritana les lleva a rechazar todo lo que tiene que ver con las alegrías de la vida, desde el amor de un varón a la buena comida. Sin embargo, en la historia de cada una de ellas va a haber un hombre enamorado y un amor imposible. Uno es Achille Papin, un católico francés, artista lírico, que durante un breve tiempo enseña canto a una de las hermanas, la cual, cuando empieza a gozar de la música –y a sentir atracción por su profesor–, decide dar por concluidas las lecciones. El otro es Lorenz Lowenhielm, un oficial díscolo que se enamora de la otra hermana, y que, frustrado ante la posibilidad de obtenerla en matrimonio, decide entregarse en cuerpo y alma a su carrera castrense. Pasan los años, y una mujer católica, Babette, chef del restaurante parisino de lujo *Le Anglais*, tiene que huir tras el asesinato de su familia. Va a parar a casa de las ya ancianas hermanas con una carta de recomendación de Papin, y les servirá durante catorce años. Un día recibe un sobre en el que se le comunica que ha sido beneficiaria de una importante cantidad de dinero. Babette decide gastárselo todo en preparar una cena francesa de homenaje al difunto padre de Martina y Philippa, fundador de la comunidad. A esa cena está invitado Lorenz Lowenhielm, ya general. La cena es de una categoría gastronómica insuperable, y, ante el silencio culpable de los comensales, es el general el único que expresa públicamente su agradecido goce. Cuando la cena llega a su fin, Lorenz pronuncia un brindis que constituye la clave del film y que habla sobre la Gracia.

Esta reflexión sobre la Gracia marca una diferencia radical y un salto cualitativo con las concepciones teológicas y antropológicas de Dreyer y Bergman, clásicos autores nórdicos de los que bebe Gabriel Axel. Es la superación del límite impuesto por una concepción reductiva y luterana del sentido religioso, la superación del voluntarismo y de una opaca conciencia de culpa, la superación del moralismo de raíz protestante.

J.O.



Ojos de mujer

No se puede penalizar a los más débiles

El diccionario de la RAE define el verbo *desahuciar*, en su primera acepción, como la acción de quitar a alguien toda esperanza de conseguir lo que desea. Cuando esta acción se predica de un dueño o arrendador, el diccionario precisa: *despedir al inquilino o arrendatario mediante una acción legal*.

En lo que va de año, en España se calcula que se han tramitado alrededor de 28.000 ejecuciones de desahucio. No todas son ejecuciones hipotecarias. Un buen número son alquileres, e incluso subalquileres. Es difícil determinar el número de familias afectadas, pero está claro que son miles las personas a las que el desempleo y la disminución de ingresos está llevando a quedarse sin casa.

El hecho de haber suscrito un crédito hipotecario en tiempo de bonanza no es un delito. Es verdad que muchos españoles asumieron un riesgo elevado en un momento de optimismo ambiental, pero eso no justifica que la crisis hipotecaria se cebe en los más débiles, como tampoco en uno de los bienes familiares de primera necesidad: la vivienda.

La economía española está atravesando una situación excepcional que reclama medidas excepcionales y, por ello, transitorias. No sería sensato quebrar el sistema hipotecario, pero tampoco es justo comprometer la seguridad que para una familia supone gozar de un hogar.

La CCXXV Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española, en su Declaración del pasado 3 de octubre, apelaba al deber de justicia para encontrar soluciones efectivas «igual que se ha hecho con otras instituciones sociales», y que aquellas personas que no pueden hacer frente al pago de sus viviendas no se vean desahuciadas.

Solicitar medidas de tipo excepcional que atiendan a la protección de un derecho como es el goce de una vivienda digna, no tiene nada que ver con la violación de la ley o la insumisión; se trata, simplemente, de suspender temporalmente la aplicación de la misma en determinados supuestos que revisten el carácter de casos de necesidad. Y, más, cuando algunas de las instituciones financieras que están siendo inmisericordes en la ejecución de los desahucios han sido *rescatadas* con fondos públicos con la finalidad última de evitar su quiebra.

Rescatar a las familias con riesgo real de perder su vivienda es, por lo tanto, una cuestión de justicia. No debería olvidarse, como enseñaba León XIII en la encíclica *Rerum novarum* (n.27), que, «en la protección de los derechos individuales, se habrá de mirar principalmente por los débiles y los pobres. La gente rica, protegida por sus propios recursos, necesita menos de la tutela pública».

Al Gobierno de España corresponde la ejecución de este deber.

María Teresa Compte Grau
Directora del Máster de Doctrina Social
de la Iglesia, Fundación Pablo VI-UPSAM

No es verdad



Máximo, en ABC

De verdad que yo no sé si España está ya desahuciada o a punto de desahucio; lo que sí sé, desde luego, es que el humorista Máximo tiene más razón que un santo cuando le hace comentar al españolito, que ha pintado en la viñeta que ilustra este comentario: *Me quieren desahuciar de mí mismo*. Seguramente eso es lo que, en el fondo, nos ocurre hoy en España, que nos quieren desahuciar de nosotros mismos y que, en la mayoría de los casos, lo están consiguiendo. Hace muchos años, otro filósofo como Máximo, pero que de humorista tenía poco, don José Ortega y Gasset, ya nos soltó aquello de «no sabemos lo que nos pasa, y eso es lo que nos pasa».

Seguramente, de todo lo que nos ha pasado en los últimos tiempos y de lo que nos está pasando, lo peor, lo de consecuencias más funestas, sea esa sentencia del Tribunal Constitucional que avala la constitucionalidad de la reforma del Código Civil que permite el *matrimonio* entre personas del mismo sexo e incluye la posibilidad de que adopten a niños. Yo no sé si se han fijado ustedes, pero en todo o en casi todo lo que se ha escrito y dicho estos días al respecto, los niños brillan por su ausencia, cuando en realidad son los únicos que tienen derecho en esta cuestión. No existe el derecho a adoptar; sí el derecho a ser adoptado... Pero ya digo, de eso ni se habla, con lo que se demuestra, a todas luces, qué es lo que de verdad interesa en esa sentencia en la que la ideología trata de imponerse a la naturaleza. Conviene recordar aquí a los desmemoriados de todo tipo y condición que Dios perdona siempre; el hombre, de vez en cuando; pero la naturaleza no perdona jamás, porque Dios en su infinita sabiduría ya se ocupó y preocupó de que fuera así. Todos los tribunales habidos y por haber de todo el mundo pueden dictaminar lo que mejor les parezca, pero lo natural es y será siempre lo natural, igual que un círculo es redondo y no cuadrado, por mucho que cualquier tribunal dictamine lo contrario. En *Radio Vaticano*, el portavoz del Papa, padre Federico Lombardi, ha rechazado con vigor la decisión del Tribunal

Constitucional español que intenta poner en pie de igualdad las uniones de homosexuales con el matrimonio. Lombardi ha recordado que el matrimonio heterosexual, el único digno de tal nombre, el que contraen un hombre y una mujer, está en el origen mismo de la civilidad que, como tal, la Iglesia protege y que, si se admite como matrimonio la unión de homosexuales, ¿por qué no la poligamia y la poliandria? El propio Benedicto XVI ha hablado, estos días, de la ineludible necesidad de educar los deseos de las nuevas generaciones. Hasta ahora, incluso en las naciones que admiten la poligamia, el matrimonio natural era respetado jurídicamente como intocable; por algo el Santo Padre subrayó, hace poco, al inaugurar el *Año de la fe*, que la crisis de fe tiene mucho que ver con la crisis del matrimonio y de la familia; así que los irresponsables buenistas de la falsa tolerancia, que confunden la gimnasia con la magnesias, deberían enterarse de una vez que no hay que *respetar todas las posturas*, como dicen ellos (por cierto, eso de las *posturas* no está mal para la gimnasia). A las personas sí hay que respetarlas, a todas y cada una por igual, pero las ideas –y menos las *posturas*– unas son respetables, otras son menos respetables y otras no son respetables en absoluto. Y es más: la mejor, tal vez la única verdadera manera de respetar a las personas es decirles la verdad, por dura que pueda resultarles; por tanto, explicarles que hay determinadas *posturas* que no son aceptables, porque son antinaturales y nocivas, para ellos mismos y para los demás. Todo esto, por no hablar de otra especie de *mantra* que corre de mentidero en mentidero, por estas fechas: no todo lo constitucional tiene por qué convertirse en una ley, ni la miserable espera de votos puede justificar que haya que *adaptarse* a las miserias humanas. Eso no indica más que pura cutrez moral. El TC se basa en la *nueva realidad social*; nuevas realidades sociales son también el sida, el paro, la mendicidad y la desvergüenza. ¿Qué hacemos con todo eso, lo hacemos constitucional?

Gonzalo de Berceo

Gentes

José Luis Restán (en Facebook)
Director editorial de Cope



La sentencia del TC que avala la reforma del matrimonio realizada por Zapatero demuestra que hemos entrado en un nuevo tiempo. Es algo que tiene mucho que ver con la nueva evangelización, y deberíamos extraer las lecciones oportunas. Hay un hecho sustancial: las certezas sobre las que se basaba nuestra cultura, germinadas en siglos de educación cristiana, están desapareciendo. Y frente a eso no basta hablar muy alto, salir a la calle o argumentar muy bien. Hace falta un testimonio tenaz, cargado de razones y de afecto a cada hombre, una paciente tarea educativa que puede llevarnos generaciones. Como cuando san Benito y sus monjes iniciaron el tejido de una nueva Europa... Y tardaron siglos.

Josep Miró y Ardevol (en Cope)
Presidente de E-Cristians



Esto no se habría producido si el PP hubiera tenido una actitud definida sobre esta cuestión. El PP parece que juzga que esta ley del matrimonio homosexual es buena. En el fondo, que una ley sea constitucional o no es una condición necesaria, pero no suficiente. Los partidos políticos no están de acuerdo en razón de que sean constitucionales las leyes -se da por descontado-, sino porque juzguen si son buenas o malas: la cuestión es que el PP parece que juzga que esta ley es buena. Y no solo ésta, sino las siete del período Zapatero en este terreno.

Manuel Cruz (en Analisisdigital.com)
Periodista



Hay que recordar que no todo lo que es legal es legítimo moralmente. Un matrimonio entre personas del mismo sexo nunca será matrimonio. Esta ley supone una expropiación a los auténticos matrimonios. El matrimonio, fundamento de la civilización occidental, deja de ser tal con la normativa que, en su momento, aprobó el Gobierno de Zapatero y ahora valida el Tribunal Constitucional.

Televisión

A la ONCE le toca premio

El Comité de redacción de *PRnoticias* ha concedido a la ONCE un merecido Premio Especial a la *Mejor Campaña de Marketing Social*. ¿El mérito?: sus innumerables campañas para situar la igualdad de los discapacitados en la primera línea pública.

No sé si recordaréis los anuncios recientes de la Fundación ONCE, pero son miniaturas muy lúcidas sobre la discapacidad, todas ellas cargadas de humanidad. No es fácil explicar a tu hija de 8 años que va a tener una vecinita de su misma edad con síndrome de Down. El anuncio apareció el año pasado, y en él vemos a un padre poniendo las zapatillas a su hija y diciéndole que su vecina es una niña *especial*. La hija no entiende eso de *especial* y se pone a hurgar: ¿Pero puede jugar a las cocinitas?; ¿y a las chicas grandes?; ¿y puede leer historias?; y el padre le dice que claro, a lo que la niña responde: ¿Entonces qué tiene de especial?

Todos los spots van en la misma línea. El sordomudo y la chica del Metro que cruzan miradas. Ella dice a su amiga que es muy guapo, y el sordomudo, que lee los labios, le responde en signos con un *Gracias*, que traduce su amigo.

En fin, que hay mucha inteligencia en España cuando nos ponemos creativos y servimos a causas imprescindibles, como la integración de los que parecen diferentes. Y son campañas que hacen bien en el espectador, porque hay muchos padres con miedo a embarazos que se avecinen con *dificultades*, término espeluznante para hablar de la llegada de un ser humano a este mundo.

Sabemos los datos escalofriantes de abortos cuando, por la amniocentesis, los progenitores conocen que su hijo vendrá con la trisomía del cromosoma 21. El 11 de agosto de 2010, el Tribunal Supremo indemnizó a un niño con síndrome de Down con 1.500 euros mensuales de por vida, porque la amniocentesis falló, es decir, se privó a los padres de su clara decisión de abortarlo. Una aporía absolutamente de culebrón, ya que la consecuencia de una negligencia médica no dio como resultado un fallecimiento, sino el nacimiento de un nuevo ser.

La ONCE y sus campañas favorecen un clima de auténtica integridad, que implica lo reconocido en los artículos 1 y 2 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: se nace con dignidad, porque se es digno. Enhorabuena a la ONCE por el premio.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 15 al 21 de noviembre de 2012 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

09.50 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
11.55.- Palabra de vida
12.00 (salvo Dom.).- Ángelus
12.05 (Dom.: 12.00).- Santa Misa
14.00 (salvo S-D).- Al día
15.10 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día

Jueves 15 de noviembre

08.30.- Así son las mañanas con Buruaga
10.00.- Teletienda
11.00.- Serie *Autopista hacia el cielo*
12.45.- La tertulia de Curri
15.15.- Cine *Tempestad sobre el Nilo* (+7)
17.00.- TDT - Te damos la tarde
18.45.- Presentación y película Western *Abre tu fosa, amigo..., llega Sábata* (TP)
21.30.- Sin rodeos. Con Isabel Durán
22.15.- De hoy a mañana
00.00.- Cine *La espada del rey* (TP)

Viernes 16 de noviembre

08.30.- Así son las mañanas con Buruaga
10.00.- Teletienda
11.00.- Serie *Autopista hacia el cielo*
12.45.- La tertulia de Curri
15.15.- Cine *Sobremesa Como caído del cielo*
17.00.- TDT - Te damos la tarde
18.45.- Presentación y película Western *El ángel vengador* (+7)
20.15.- Fe en el Cine *Francesco* (+12)
00.15.- Al descubierta: Eurovegas
00.45.- Cine *El rey cruel* (TP)

Sábado 17 de noviembre

08.30.- Teletienda
10.05.- El mundo visto desde el Vaticano
10.30.- Luces mundo -11.00.- Iglesia directo
12.45.- Misioneros - 13.30.- Butaca13
14.00.- La tertulia de Butaca
14.30.- Cine *La tía de Carlos* (TP)
16.00.- Cine *Familia de policías 1* (TP)
18.00.- Cine *El robo de la joya* (TP)
19.45.- Presentación y película Western *Reza al muerto, mata al vivo* (+12)
21.30.- Documental *España desde el cielo*
22.00.- Cine *Corazón roto* (+12)
01.15.- Cine *El rey de Nueva York* (+18)

Domingo 18 de noviembre

08.30.- Teletienda - 10.05.- Cine Animación
11.00.- Entredós. Con Fernando de Haro
11.30.- Outdoor Sports
13.00.- Ángelus desde el Vaticano
13.15.- + Que noticias. Con Javier Alonso
14.15.- Cine *El aventurero de Guaynas* (TP)
15.45.- Cine *Jinetes de leyenda* (+7)
18.00.- Nuestro Cine *La violetera* (TP)
20.00.- Cine Western *Ana Caulder* (+13)
21.30.- Documental *España desde el cielo*
22.00.- Cine con Mayúsculas *El árabe* (+13)
00.00.- Cine *Oriente y Occidente* (+13)
02.00.- Outdoor Sports (Redifusión)

Lunes 19 de noviembre

08.30.- Así son las mañanas con Buruaga
10.00.- Teletienda
11.00.- Serie *Autopista hacia el cielo*
12.45.- La tertulia de Curri
15.15.- Sobremesa de Cine
17.00.- TDT - Te damos la tarde
18.45.- Presentación Cine Western. Con Irma Soriano
18.50.- Cine Western
22.00.- De hoy a mañana
00.00.- Cine

Martes 20 de noviembre

08.30.- Así son las mañanas con Buruaga
10.00.- Teletienda
11.00.- Serie *Autopista hacia el cielo*
12.45.- La tertulia de Curri
15.15.- Sobremesa de Cine
17.00.- TDT - Te damos la tarde
18.45.- Presentación Cine Western. Con Irma Spriano
18.50.- Cine Western
22.00.- De hoy a mañana
00.00.- Cine

Miércoles 21 de noviembre

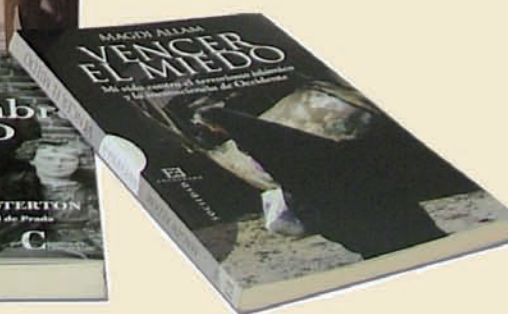
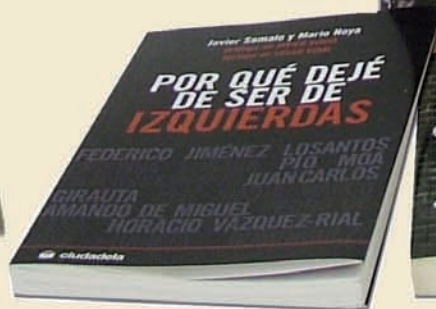
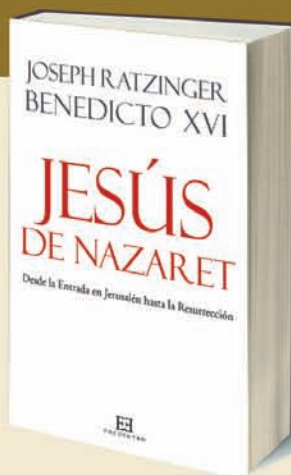
08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
10.00.- Teletienda
11.00.- Cuéntanos tu historia. Con Ana Orúe
11.40.- Audiencia General de Benedicto XVI
12.15.- Informativo diocesano (Mad)
12.45.- La tertulia de Curri
15.15.- Sobremesa de Cine
17.00.- TDT - Te damos la tarde
18.45.- Presentación y película Western
22.00.- De hoy a mañana
00.00.- Cine

Tienda Virtual *Alfa y Omega*

Venta de libros
por Internet



www.alfayomega.es/tienda



Más de 600 libros y DVD disponibles para nuestros lectores.

Los libros que buscas y no encuentras, desde aquí se los enviamos cómoda y rápidamente:

Los libros del Papa Benedicto XVI, y libros de interés para todos, recomendados por nuestro semanario, en todos los campos: Literatura, clásica y actual, Pensamiento, Teología y Espiritualidad, Historia, Economía y Política, Familia y Vida, Educación..., libros para niños... También nuestros *Libros Alfa y Omega*, y los CD-Rom *Alfa y Omega Documental*

Todos estos libros y DVD puedes adquirirlos directamente

por Internet (www.alfayomega.es/tienda)

por teléfono:(de lunes a viernes) +34 600 892 284

por e-mail (pedidos@alfayomega.es)



Libros y DVD, para ti, para tus amigos, para todos...
en la Tienda Virtual de *Alfa y Omega*

El Papa visita la casa *Viva los ancianos*

«Es bello ser anciano»

Benedicto XVI abandonó, el lunes, los muros del Vaticano para visitar, «como obispo de Roma, pero también como anciano», una comunidad de personas mayores y lanzar un mensaje profundamente bíblico: «¡Es bello ser anciano!»



Enrichetta, de 91 años, saluda a Benedicto XVI

En medio de la crisis económica, que golpea también a los mayores, el Santo Padre afirmó: «En toda edad, hay que saber descubrir la presencia y la bendición del Señor y sus riquezas. ¡Nunca hay que dejarse apresar por la tristeza! Hemos recibido el don de una larga vida. Vivir es hermoso, también a nuestra edad, a pesar de los achaques y de ciertas limitaciones. Que en vuestro rostro se refleje siempre la alegría de sentirnos amados por Dios, nunca la tristeza».

El gesto del Santo Padre tiene lugar en pleno *Año del envejecimiento activo y de solidaridad entre generaciones*, convocado por el Parlamento

europeo. El centro que visitó Benedicto XVI, cercano al Vaticano, en el monte Gianicolo de Roma, constituye uno de los cientos que ha creado en

por el historiador Andrea Riccardi, hoy ministro del Gobierno italiano para la Cooperación Internacional y la Integración. Con estos centros, la

**«En toda edad, hay que saber descubrir la presencia y la bendición del Señor y sus riquezas.
¡Nunca hay que dejarse apresar por la tristeza!
Vivir es hermoso, también a nuestra edad,
a pesar de los achaques»**

Roma, Europa y en el resto del mundo la Comunidad de San Egidio, movimiento eclesial fundado en 1968

Comunidad de San Egidio huye del modelo de las residencias para ancianos masificadas. Se trata más bien de

comunidades en las que los ancianos viven en apartamentos individuales, compartiendo servicios comunes y disfrutando de momentos de encuentro, amistad y ayuda mutua.

Cuando el Papa llegó en coche a la residencia, varios mayores se encontraban asomados a sus ventanas, adornadas con geranios, saludándole con la mano y con una sonrisa. Se trata de personas que han perdido su casa por problemas económicos, o que a causa de problemas de salud necesitan una asistencia cercana y programada. En nombre de todos ellos, saludó al Papa Enrichetta, una señora que ha superado ampliamente los ochenta años, casi ciega, motivo por el cual vive en uno de estos apartamentos. «Nuestra vida, como ancianos, está llena de problemas», le dijo. «Para salir me tienen que ayudar y acompañar», pero todo cambia con la «amistad, de los jóvenes y de los que no son tan jóvenes», explicó. «No me da vergüenza decir que, gracias a los ancianos, he aprendido lo que significa la amistad. He aprendido lo que significa amar al prójimo, como pide Jesús, en particular a quien es débil». Estas amistades, concluyó Enrichetta, hacen que nuestra vida sea hermosa.

Quien acoge a los ancianos, acoge la vida

Benedicto XVI respondió a la anciana lanzando un llamamiento para que las familias y las instituciones públicas hagan todo lo posible para que «los ancianos puedan permanecer en su propia casa. Su sabiduría de vida es una gran riqueza. La calidad de una sociedad, diría de una civilización, se juzga también por la manera en que se trata a los ancianos y por el lugar que se les da en la vida común». Y subrayó: «Quien deja espacio a los ancianos, deja espacio a la vida. ¡Quien acoge a los ancianos acoge la vida!» El propio Papa, al despedirse, se acercó a un micrófono, para reconocer con espontaneidad: «Salgo rejuvenecido por este encuentro con los ancianos».

Jesús Colina. Roma

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir